

03.231

78-5

DESCRIPCIÓN DE ESPAÑA

POR

ABU-ABD-ALLA-MOHAMED-AL-EDRISI

(OBRA DEL SIGLO XII)

Versión española.

PRECIO: 1,50 PESETAS



MADRID

IMPRESA Y LITOGRAFÍA DEL DEPÓSITO DE LA GUERRA

1901

PRÓLOGO

En la primera mitad del siglo XII, vivió el sabio geógrafo Abu-Abd-alla-Mohamed-al-Edrisi, autor de una geografía que ha adquirido gran renombre por lo minucioso y detallado de las descripciones y por su valor histórico, puesto que nos presenta el mundo tal cual se conocía en aquella época, mereciendo ser traducido, en parte, al latín en 1592 y 1619, al castellano en 1799, y al francés en 1836-40 y en 1866.

Posteriormente, mi sabio amigo y maestro D. Eduardo Saavedra, bien conocido y reputado, tanto en España como en el extranjero, por su competencia y valía en asuntos de geografía histórica, pensó publicar la traducción de la parte española, convencido de la utilidad de dar á conocer y de hacer llegar á manos de los aficionados á esta clase de estudios, aquellas obras que, como la mencionada, han adquirido justa y merecida notoriedad; moviendo su espíritu en este sentido, no sólo la circunstancia de ser escasos los ejemplares de la traducción de Conde, sino el necesitar rectificación aquel trabajo, así como los de Jaubert, de Dozy y de Goeje.

Lástima grande es que, por causas independientes de su voluntad, nuestro ilustre maestro no haya realizado por completo su propósito, limitándose á la rectificación y discusión de algunos puntos en que su opinión difería de la de los escritores citados (1); pues su conocimiento del idioma árabe, su competencia geográfica é histórica y su sano y recto criterio, hubieran contribuido á producir un libro de mérito excepcional que con afán consul-

(1) *La Geografía de España del Edrisi*, por D. Eduardo Saavedra. — BOLETÍN DE LA SOCIEDAD GEOGRÁFICA DE MADRID, TOMOS X, XI, XII, XIII, XIV Y XVIII.

taríamos los que á esta rama del saber nos dedicamos; pero es lo cierto, que la traducción de la parte española no ha visto la luz pública, y en esta situación, conociendo por experiencia cuán difícil es adquirir esta obra, me he decidido á hacer una traducción todo lo fiel que me ha sido posible.

No se me oculta que en vez de hermosa producción, cual hubiera sido el trabajo del Sr. Saavedra, este engendro será raquíptico y deforme, falto de aquellas galas del lenguaje de que puede hacerse uso cuando, con dominio absoluto de ambos idiomas, llega á posesionarse por completo el traductor, del pensamiento y del estilo del autor á quien traduce, y que están vedadas á quien utiliza, no ya el texto original, sino traducciones de la obra primitiva y carece de aquella ilustración y talento que adornan al Sr. Saavedra. Mas para el que esto escribe había un dilema, en el supuesto, que estima real, de que ninguna otra persona intentara hacer la traducción del Edrisi, á saber: ¿Es preferible que por plazo indefinido se carezca de esta traducción, ó convenga hacerla desde luego aunque sea sacrificando la pureza á la brevedad, y aunque el que la haga no reuna aquella suma de conocimientos necesarios para acometer y realizar con brillantez la empresa? Y optando por la segunda solución y confiando en la benevolencia del público, que seguramente preferirá una traducción defectuosa á carecer de ella, doy á la estampa este trabajo, esperando que mis buenos propósitos disculpen mi atrevimiento.

Madrid 14 de abril de 1901.

ANTONIO BLÁZQUEZ

DESCRIPCIÓN DE ESPAÑA

CAPÍTULO PRIMERO

Situación de España.—El mar Tenebroso.—El Mediterráneo.—El estrecho de Gibraltar.—Forma de España.—División de España.—Sus provincias.

La primera sección del cuarto clima comienza en el extremo occidental bañado por el Océano tenebroso, de donde surge el mar de Syria, que se extiende hasta el oriente. Allí está situada Andalucía, llamada en griego España, y denominada península en vista de su forma triangular, pues se estrecha en el oriente hasta el punto de no mediar entre el Mediterráneo y el Océano, que la rodean, sino 5 jornadas.

La costa más larga mide 17 jornadas próximamente, y es la que ciñe el mar Tenebroso. Nadie sabe lo que hay en ese mar, ni puede averiguarse, por las dificultades que oponen á la navegación las profundas tinieblas, la altura de las olas, la frecuencia de las tempestades, los innumerables monstruos que le pueblan y la violencia de sus vientos. Hay, sin embargo, en este Océano un gran número de islas habitadas y otras desiertas; pero ningún marino se atreve á penetrar en alta mar, limitándose á costear sin perder de vista el continente. Empujadas hacia adelante las olas de este mar, parecen montañas y caminan sin romperse, y si no fuera por esto sería imposible flanquearlas.

El Mediterráneo era en otro tiempo un lago, como hoy lo es el mar Caspio, cuyas aguas no tienen comunicación con las de otros mares; de suerte que los habitantes del Africa occidental hacían irrupciones en España y causaban grandes daños á sus habitantes. Estos últimos, á su vez, resistían á los africanos con todas sus fuerzas, y así estuvieron hasta que Alejandro fué á España y supo que sus habitantes estaban en continua guerra con los del Sur. Este rey, hizo venir ingenieros y les indicó el lugar

donde hoy está el estrecho, pero que entonces estaba cubierto de tierra, y les ordenó medir y comparar el nivel de los dos mares, encontrando algo más elevado el del Atlántico; se escavó el terreno, se construyó un caual entre Tánger y España y se continuó la escavación hasta llegar al pie de los montes españoles, construyendo allí un muro de piedras y cal. La longitud de este muro era de 12 millas, distancia igual á la que separaba los dos mares, y también se construyó otro enfrente, es decir en la costa de Tánger; de suerte que la distancia que quedaba entre los dos muros era sólo de 6 millas. Cuando se terminaron estas obras se abrió paso á las aguas del Océano, y efecto del desnivel avanzaron entre los dos muros y penetraron en el Mediterráneo, ocasionando una inundación, por consecuencia de la cual, muchas villas situadas en las costas quedaron sumergidas, y gran número de personas perecieron ahogadas, porque las aguas se elevaron cerca de 11 estados por encima de los muros. El muro que estaba junto á la costa de Andalucía, está visible todavía en los días en que el mar está claro, cerca del sitio denominado la Mesa ó Mesetas, se extiende en línea recta y Ar-Rabí le ha hecho medir. Yo mismo le he visto y he navegado á lo largo de todo el estrecho, al lado de esta construcción, que los habitantes de las dos islas (la isla Verde y Tarifa) llaman Alcántara y cuya parte media corresponde al lugar llamado la Roca del Ciervo, cerca del mar. En cuanto al dique construido por Alejandro en la costa de Tánger, penetrando las aguas con violencia, y formando canales más al interior, hicieron que la obra se derrumbase, de suerte que el mar toca las montañas de los dos lados.

La longitud del estrecho conocido con el nombre de az-Zokák, es de 12 millas; sobre sus costas del lado de levante está la villa de Algeciras (la isla Verde), y del lado de ocaso la de Tarifa, frente á la cual, sobre la opuesta costa, está el puerto de Alcázar de Masmuda.

Frente á Algeciras, en la misma orilla (que Alcázar), está la villa de Ceuta, situada á 18 millas de distancia. Entre Tarifa y Alcázar Masmuda la distancia es de 12 millas.

Tal es también la anchura del brazo de mar que separa estos dos puntos. El flujo y reflujó tiene lugar dos veces por día en

este mar, y esto constantemente, por efecto de la voluntad y sabiduría del Creador Todopoderoso.

(Después se ocupa de la descripción de la costa africana, la cual omitimos por no ser pertinente en este lugar).

Ocupándonos ahora de la descripción de España y de sus provincias, tratemos de sus caminos; de la situación de sus regiones; del estado del país; del nacimiento de sus ríos y de su desembocadura; de sus montañas más importantes, y de las cosas notables que hay en sus valles. Con ayuda de Dios diremos á este propósito cuanto sea necesario.

Diremos, por consiguiente, que España forma un triángulo; estando, en efecto, ceñida por el mar por tres lados, á saber: por el mediodía por el Mediterráneo; al O. por el Océano; y al N. por el llamado Mar de los Ingleses (siendo éstos un pueblo cristiano). Su longitud desde la iglesia del Cuervo situada sobre el Océano hasta la montaña llamada del Templo de Venus hay 1.100 millas, y su anchura desde más allá de la iglesia de Santiago, situada sobre un cabo del Mar de los Ingleses, hasta Almería, villa colocada en la costa del Mediterráneo, es de 600 millas.

La península española está dividida en dos, en toda su longitud, por una larga cadena de montañas que se llama Las Sierras, al mediodía de la cual está Toledo. Esta villa es el centro de toda España, porque de Toledo á Córdoba, al SO., hay 9 jornadas; de Toledo á Santiago, sobre el Mar de los Ingleses, hay 9 jornadas; de Toledo á Jaca, al oriente, 9 jornadas; de Toledo á Valencia, al SE., 9 jornadas, y, por último, de Toledo á Almería, sobre el Mediterráneo, 9 jornadas.

La villa de Toledo era en tiempo de los cristianos la capital de España y el centro de su administración. Allí se encontró la mesa de Salomón, hijo de David, así como muchos tesoros que sería enojoso enumerar. El país situado al S. de los Montes de Las Sierras, se llama España, y la parte situada al N. de ellas toma el nombre de Castilla. En la época actual el príncipe de los castellanos tiene su corte en Toledo. La parte que lleva el nombre de España, comprende distintas provincias y departamentos; en cada provincia hay muchas villas que describimos una á una con ayuda de Dios, comenzando por la provincia llamada del

Lago, que se extiende desde los bordes del Océano hasta los del Mediterráneo, y que comprende la isla de Tarifa, la isla Verde, la isla de Cádiz, el fuerte de Arcos, Becca, Xerez, Tuxena, Medina ibn-as-Salim, y un gran número de castillos comparables á otras villas de las cuales trataremos en otro lugar.

Después se encuentra la provincia de Sevilla, situada al N. de la precedente, que cuenta en el número de sus ciudades Sevilla, Carmona, Galsána, y otros puntos fortificados. Esta provincia limita con el Aljarafe, situado entre Sevilla, Niebla y el mar Océano, que comprende, entre otros lugares fortificados, Hisn-alcázar, la villa de Niebla, Huelva, la isla de Saltis y Gibrleón.

Después está la provincia de Campania, de la cual dependen Córdoba, Zahara, Écija, Baena, Cabra y Lucena. Aquí se encuentra un número considerable de grandes castillos de que nos ocuparemos más tarde.

Después la provincia de Osuna, que comprende castillos tan grandes como villas, tales como Lora y Osuna.

Esta provincia, de una extensión poco considerable, confina por el mediodía con la de Raya, cuyas villas más importantes son Málaga, Archidona, Marbella, Bobastero..... y otras.

Después la provincia de las Alpujarras, cuya villa más importante es Jaén, y que cuenta además de un gran número de castillos, más de seiscientas aldeas que cultivan la sedería.

Después la provincia de Pechina, que comprende las villas de Almería, Berja, y muchos lugares fortificados, como Marchena, Purchena, Targela y Vélez.

Después, hacia el mediodía, la provincia de Elvira, donde están Granada, Guadix, Almuñécar y otros muchos castillos y villas.

Después la provincia de Farmera ó Paramera, que limita con la de las Alpujarras. Comprende la villa de Baeza, el castillo de Tiscar, que está en un lugar muy áspero, y otros lugares fortificados de que después nos ocuparemos.

Después el país de Todmir, donde se encuentran Murcia, Orihuela, Cartagena, Lorca, Mula, y Chinchilla.

Este país limita con el de Cuenca, donde están Orihuela, Elche, Alicante, Cuenca y Segura.

Después la provincia de Alcira, donde están Xátiva, Júcar, Denia y un gran número de castillos fortificados.

Después la provincia de Murviedro, donde están Valencia, Murviedro, Burciana y muchos lugares fortificados.

Después, dirigiéndose hacia el N., la provincia de los Catim, donde están Alpuente y Santa María, denominada de Ibn-Razin.

Después la provincia de Las Cuevas, donde están Zorita, Hita y Calatrava.

Después la de Balalita, donde hay diversos lugares fortificados, siendo los más importantes, Pedroches, Gatic, Hien-ibn-Haron. También hay otros que no son tan grandes.

Al occidente de esta provincia está la de al-Garb, y en ella se encuentran Santa María, Mértola, Silves y un gran número de castillos y villas.

Con esta provincia limita la del *Castillo*, donde se encuentra el castillo á que da nombre Abu-Danis, y son también allí Évora, Badajoz, Xerez, Mérida, Cantara-as-saif, y Coria.

Después se encuentra la provincia de al-Balat, donde están la villa de este nombre y Medellin.

Después la provincia de Balâta, donde están Santarem, Lisboa y Cintra.

Después la de las Sierras, que comprende Talavera, Toledo, Madrid, Alfarín, Guadalajara, Uclés y Huete.

Después la de Arnedo, donde están Calatayud, Daroca, Zaragoza, Huesca y Tudela.

Después la de los Olivares, que comprende Jaca, Lérida, Mequinenza y Fraga.

Después la de las Puertas, donde están Tortosa, Tarragona y Barcelona.

Y, por último, al occidente, la provincia de Marmaria, que contiene fortalezas abandonadas, y sobre la costa los fuertes de Tiscar, Casteli y Cutanda.

Tales son las diversas provincias de España, país que en su conjunto recibe el nombre de Andalucía.

CAPÍTULO II

Descripción de España.—Tarifa.—Algeciras.—Camino de Algeciras á Sevilla.—Sevilla.—El Aljarafe.—Niebla.—Saltillo.—Casella.—Santa María.—Silves.—La iglesia de los Cuervos.—Alcázar.—Évora.—Badajoz.—Descripción de Mérida.—Su acueducto.—El arco de Mérida.—Alcántara.—Coria.—Coimbra.—Lisboa.—Exploración del Océano.—Sautarem.—Elvas.

Tarifa está situada en la costa del Mediterráneo en el principio del estrecho que lleva el nombre de az-Zokák, á su occidente está el mar Océano. Es una villa poco importante, con murallas de tierra y atravesada por un río. Hay allí mercados, posadas y baños. Frente á frente hay dos islotes, de los cuales uno se llama Alcántir, situados á corta distancia del continente.

De Tarifa á Algeciras hay 18 millas.

Se cruza el río Wadi-annisá (Río de las mujeres, Guadalmeñ), que tiene una corriente rápida y desde allí baja á Algeciras.

Esta villa está bien poblada. Sus murallas son de piedra mezclada con cal. Tiene tres puertas y un arsenal situado en el interior de la villa. Algeciras está atravesada por un río llamado Arroyo de la Miel, cuyas aguas son dulces y buenas, y de ellas usan los habitantes. En las dos orillas de este arroyo hay huertos y jardines. Es un lugar donde se construyen navíos, y puerto de embarque y desembarque.

El estrecho que la separa de Ceuta tiene 18 millas de ancho. Enfrente de ella hay una isla conocida con el nombre de Omm-Hakim, en la que existe una cosa singular, que es un pozo profundo y abundante de agua dulce, en tanto que la isla, que es poco extensa, es completamente llana, y tan baja que falta poco para que no esté cubierta por las aguas.

Algeciras fué la primer ciudad conquistada por los musulmanes, en Andalucía, durante los primeros tiempos; es decir, en

el año 90 de la egira. Fué ocupada por Muza-ben-Nozair en nombre de los Meruanes, y por Taric, hijo de Abdalla, hijo de Wanmou, de la tribu de Zeneta, al que acompañaban las tribus bereberes. Hay al lado de la puerta del mar una mezquita llamada de las Banderas. Se cuenta que allí fué donde se reunieron los estandartes de las tribus cuando celebraron consejo. Los musulmanes habían venido por el Gebel Taric (Gibraltar), nombre que fué dado á esta montaña porque Taric hijo de Abdalla, hijo de Wanmou de la tribu de Zeneta, cuando hubo pasado el estrecho con sus bereberes y se hubo fortificado, se apercibió de que los árabes desconfiaban de él. Queriendo hacer desaparecer estas sospechas, ordenó quemar los navíos en los cuales había pasado, y de este modo logró su objeto.

Desde esta montaña á Algeciras hay 6 millas: está aislada y es redonda en su base; del lado del mar existen extensas cuevas por las que corren fuentes de agua, y cerca de allí hay un pequeño puerto denominado puerto del árbol.

De Algeciras á Sevilla se cuentan 5 jornadas, y de Algeciras á Málaga 5 jornadas cortas, es decir, 100 millas.

De Algeciras á Sevilla hay dos caminos: uno por mar y otro por tierra. El primero es éste.

De Algeciras á los bancos de arena que se encuentran en el mar y de allí á la desembocadura del río Barbate, 28 millas.

De allí á la desembocadura del río Becca, 6 millas.

Desde allí al estrecho de San Pedro, 12 millas.

Desde allí á los puentes, frente á frente de la isla de Cádiz, 12 millas (la distancia entre estos dos puentes es de 6 millas).

Desde los puentes á Rábida Rota, 8 millas.

Desde allí á las Mezquitas (San Lúcar), 6 millas.

Después se sube por el río pasando por Trebujena, al Otuf, Cabtor, Cabtal (siendo éstas dos aldeas situadas en medio del río), la isla de Yenechtela, Hisu-az-Zahir y después se llega á Sevilla. Desde esta ciudad hasta el mar hay 60 millas.

El camino de tierra es como sigue:

Desde Algeciras se va á ar-Ratabu, después al río Barbate, después á Faisana, donde hay una mansión ó parada; es una gran villa donde hay mercado y una población considerable;

después á la villa de ibn-as-Salim; después á la montaña que se llama Gibalbin; después á Alocaz, villa donde hay parada; después á al-Madain; después á Dos Hermanas, estación, y de allí á Sevilla una jornada.

Esta última ciudad es grande y muy poblada. Las murallas son sólidas, los mercados numerosos, haciéndose en ella gran comercio, la población es rica. El principal artículo de comercio de esta ciudad es el aceite que se envía á oriente y occidente por tierra y por mar; este aceite procede del territorio de Aljarafe, cuya longitud es de 40 millas y que está todo cubierto de olivos é higueras: se prolonga desde Sevilla hasta Niebla, en una anchura de más de 12 millas. Existen en él ocho villas florecientes con gran número de baños y hermosos edificios. Desde Sevilla hasta el punto en que comienza este territorio hay tres millas. Se llama Aljarafe, porque, en efecto, se va subiendo desde que se sale de Sevilla; se prolonga al norte y al sur, formando una colina de color rojo. Las plantaciones de olivares se extienden hasta el puente de Niebla. Sevilla está asentada sobre los bordes del gran río, es decir del río de Córdoba.

Niebla es una villa antigua, bonita, de mediana extensión y ceñida por fuertes murallas. Al oriente, corre un río que viene de las montañas y que pasa muy cerca de ella bajo un puente. Se hace en Niebla bastante comercio y hay algunas producciones útiles. Se bebe el agua de las fuentes que hay en un prado, situado al O. de la villa. De Niebla al Océano hay seis millas. Allí está un brazo de mar, y sobre él la villa de Huelva, poco considerable, pero bien poblada, ceñida por muralla de piedra, provista de bazares en los que se hace negocio y se ejercitan en diversos oficios. Cerca de la ciudad está la isla Saltis, que está rodeada por todas partes por el mar. Del lado del O. casi toca al continente, pues el brazo de mar que la separa sólo tiene de ancho medio tiro de piedra, y por este brazo es por el que se transporta toda el agua necesaria para el consumo de sus habitantes. Esta isla tiene poco más de una milla de longitud, y la villa está situada al mediodía. Allí hay un brazo de mar que coincide con la desembocadura del río de Niebla y que se ensancha hasta tener casi una milla, y los barcos le remontan sin ce-

sar hasta el punto en que se estrecha, y no tiene más ancho que el del río, es decir, la mitad de un tiro de piedra. El río penetra en el mar al pie de una montaña, por encima de la cual está la villa de Huelva, y de allí el camino conduce á Niebla.

En cuanto á la villa de Saltis no está rodeada de murallas, ni tiene puerta alguna. Las casas están reunidas y hay un mercado. Se trabaja el hierro, industria que se rechaza en otras partes, porque es muy penosa, pero que es muy común en los puertos de mar, en los lugares donde amarran los grandes y pesados barcos de transporte. Los Madjus (Normandos) se han apoderado en varias ocasiones de esta isla, y los habitantes, cada vez que oían decir que venían los Normandos, abandonaban la isla precipitadamente.

Desde la villa de Saltis á la península de Cádiz se cuentan 100 millas.

De Cádiz á Tarifa 63.

Desde la isla de Saltis, siguiendo la costa hacia el N., al castillo de Castilla (Cacella), junto al mar, 18 millas. Entre estos dos puntos se encuentra la desembocadura del río de Iâna (el Guadiana), que es el que pasa por Mérida, Badajoz y Mertola, tan conocida por sus excelentes fortificaciones.

Castilla es una fortaleza construida en la orilla del mar; está bien poblada y en ella hay muchos jardines y vergeles plantados de higueras.

Desde allí á Tavira, junto al mar, 14 millas.

Desde allí á Santa Maria de Algarbe, 12 millas.

Esta última está edificada sobre los bordes del Océano y sus muros se hallan bañados por la ola de la marea creciente. Es de regular extensión y muy bonita; hay una mezquita catedral, una iglesia parroquial y una capilla: allí abordan y de allí parten navíos.

El país produce muchos higos y pasas.

Desde Santa Maria á Silves, 28 millas.

Silves, bonita ciudad edificada en una llanura, está rodeada de una fuerte muralla. Sus alrededores están cubiertos de huertas y jardines; se bebe el agua de un arroyo que baña la población por el mediodía y que nace de los molinos. El Océano sólo dis-

ta 3 millas por el O. Tiene un puerto sobre el río, y astilleros ó arsenales. Las montañas inmediatas producen gran cantidad de maderas que se exportan á lo lejos. La villa es bonita y en ella se ven elegantes edificios y mercados surtidos con abundancia. La población, así como la de las villas inmediatas, se compone de árabes del Yemen, y otros que hablan un dialecto árabe muy puro: saben también improvisar versos, y todos son elocuentes y espirituales, lo mismo las gentes del pueblo que las clases elevadas.

Los habitantes del campo son extremadamente hospitalarios, no excediéndoles en esto nadie. La villa de Silves, fué parte de la provincia de Asinesin, cuyo territorio es renombrado por sus jardines de higueras; se exportan higos á todos los países del occidente, buenos, delicados, apetitosos y esquisitos.

De Silves á Badajoz, 3 jornadas.

De Silves á la fortaleza de Mértola, 4 jornadas.

De Mértola á la fortaleza de Huelva, 2 jornadas cortas.

De Silves á Hale-ac-Záwia, puerto y villa, 20 millas.

Desde allí á Sagres, villa sobre la costa, 18 millas.

Desde allí al cabo de Algarbe, que avanza en el Océano, 12 millas.

Desde allí á la iglesia del Cuervo, 7 millas.

Esta iglesia no ha experimentado cambio alguno desde la dominación cristiana; posee tierras, y las almas piadosas tienen costumbre de ir á dar presentes cuando van en peregrinación. Está situada sobre un promontorio que avanza en el mar. Sobre el caballete del edificio hay diez cuervos y nadie les ha visto comer ni ausentarse. Los sacerdotes que hay en la iglesia, cuentan cosas maravillosas de estos cuervos, pero se dudaría de la veracidad del que quisiera repetirlos. Por lo demás, es imposible pasar por allí sin aceptar la comida que da la iglesia: esto es una obligación inmutable, una costumbre á la que jamás se falta y con la que se conforma uno tanto mejor cuanto que es muy antigua y ha sido transmitida de edad en edad y consagrada por una larga práctica.

La iglesia está servida por sacerdotes y religiosos. Posee grandes tierras y rentas muy considerables, que provienen en

su mayor parte de las tierras que la han legado en las diferentes partes del Algarbe. Con ellas atienden á las necesidades de la Iglesia, de sus servidores, de todos los que allí son agregados en cualquier concepto y de los extranjeros que vienen á visitarla.

Desde esta iglesia á Alcázar, 2 jornadas.

Desde Silves á Alcázar, 4 jornadas.

Alcázar es una bonita villa de regular extensión, construida en la orilla del Setubal, gran río que es remontado por gran número de embarcaciones y navíos del comercio. La orilla está rodeada por todas partes de bosques de pinos, y con éstos se construyen allí muchos barcos. El país, muy fértil, produce en abundancia leche, manteca, miel y carne.

Desde Alcázar al mar hay 20 millas, y de Alcázar á Évora 2 jornadas.

Esta última villa es grande y poblada. Rodeada de muros, posee un castillo fuerte y una mezquita catedral. El territorio que la rodea es de una fertilidad singular; produce trigo, ganado y toda especie de frutas y legumbres. Es un país excelente donde el comercio es ventajoso, sea de exportación ó de importación.

De Évora á Badajoz, al oriente, 2 jornadas.

Badajoz es una villa importante, situada en una llanura y rodeada de fuertes murallas. En otra época tenía hacia el oriente un barrio más grande que la misma villa, pero se despobló por consecuencia de revoluciones. Está edificada en la orilla de Iána, gran río que también recibe el nombre de río subterráneo, porque después de haber podido ser navegable por su caudal, se mete en la tierra hasta el punto de desaparecer todas sus aguas; continúa en seguida su marcha hacia Mértola y acaba por desaguar en el mar, no lejos de la isla de Saltis.

De Badajoz á Sevilla se cuentan seis jornadas, pasando por Hajar Ibn-Abi-Jálid y Gibraleón.

De Badajoz á Córdoba, por la gran calzada, 6 jornadas.

De Badajoz á Mérida, siguiendo la orilla del Iána, al oriente, 30 millas. En el intervalo hay un fuerte que el viajero que va á Mérida deja á su derecha.

La villa de Mérida fué residencia de Mérida, hija del rey Ho-

rosus, y existen vestigios que atestiguan la potencia, la grandeza, la gloria y la riqueza de esta reina. En el número de estos monumentos se encuentra el gran acueducto situado al O. de la villa, notable por su altura, longitud y el número de sus arcos. Por encima de estos arcos han practicado arcos abovedados que comunican la extremidad del acueducto con el interior de la ciudad ó que hacen invisible al que marche por ellos. En la bóveda hay un tubo que va hasta la villa. Los hombres y los animales pasan por encima de estas bóvedas, cuya construcción es de las más sólidas y el trabajo de los más notables. También hay muros en Mérida de piedras es cuadradas y de gran solidez.

Entre las habitaciones de la ciudadela que están en ruinas, se ve una que se llama la cocina, y he aquí por qué; esta sala está colocada encima de la sala de recepciones del palacio, el agua llega ahí por medio de un canal del que aun quedan trazas, bien que ahora esté seco. Se colocaban platos de oro y plata que contenían toda clase de manjares en el canal, por encima del agua, de tal modo, que conducidos por ésta llegaran á colocarse delante de la reina, y entonces se depositaban sobre la mesa.

Cuando la comida había terminado, se volvían á colocar los platos sobre este canal y volvían al alcance del cocinero, que los sacaba después de haberlos lavado. El agua descendía en seguida á las alcantarillas del palacio.

Lo que había todavía más curioso, era la manera de conducir las aguas á este edificio. Se habían elevado muchas columnas llamadas subterráneas, ó sifones, que subsisten todavía sin haber sufrido las injurias del tiempo. Las había más ó menos altas, según lo exigía el nivel del suelo encima del cual se colocaban, y la más alta tenía 100 codos. Todas estaban colocadas en línea recta. El agua llegaba allí por medio de cañerías que hoy no existen, pero las columnas existen todavía y están construídas con tanto arte y solidez que podría creerse que eran de una sola pieza.

En el centro de la villa se ve una arcada, por delante de la cual puede pasar un jinete llevando una bandera. El número de piedras de que se compone este arco, es de once solamente, á saber: tres de cada lado, cuatro para la cintra y una para la clave de la bóveda.

Al mediodía de la muralla hay un pequeño edificio con torre, donde estaba colocado el espejo donde se miraba la reina de Mérida. Este espejo tenía 20 palmos de circunferencia, y giraba sobre goznes en sentido vertical. El lugar que ocupaba, todavía existe. Se dice que Mérida le había mandado construir á imitación del que Alejandro había hecho fabricar en el faro de Alejandría.

De Mérida á Cantara as-saif, dos jornadas.

Cantara as-saif es una de las maravillas del mundo. Es una fortaleza construida sobre un puente. La población habita en esta fortaleza, donde está al abrigo de todo peligro, porque sólo se la puede atacar por el lado de la puerta.

De Cantara as-saif á Coria, dos jornadas cortas.

La villa de Coria está hoy en poder de los cristianos.

Rodeada de fuertes murallas es antigua y espaciosa. Es una excelente fortaleza y una bonita población. Su territorio es extremadamente fértil y produce frutos en abundancia, sobre todo uvas é higos.

De allí á Coimbra se cuentan cuatro jornadas.

Esta última villa está edificada sobre una montaña redonda, rodeada de buenas murallas, cercada por tres puentes y fortificada perfectamente. Está situada sobre la orilla del Mondego, que corre al O. hacia el mar, y cuya desembocadura está defendida por el fuerte de Montemayor. Este río pone en movimiento muchos molinos, y en sus orillas se ven muchos viñedos y jardines. El territorio que se extiende hasta el mar, al occidente, se compone de campos cultivados; los habitantes, que también son ganaderos, se cuentan entre los cristianos más valientes.

De Alczar, ya mencionada, á Lisboa, dos jornadas. Lisboa está edificada sobre la orilla septentrional del río que llaman Tajo, que es el que pasa por Toledo. Su anchura cerca de Lisboa es de seis millas y allí la marea se hace sentir violentamente. Esta hermosa ciudad, que se extiende á lo largo del río, está ceñida por murallas y protegida por un castillo. En el centro de la villa hay fuentes de agua caliente, tanto en invierno como en el estío.

Situada á la proximidad del Océano, tiene á su frente sobre

la orilla opuesta el fuerte de Almada, así llamado porque, en efecto, la mar arroja allí pajuclas de oro sobre la orilla. Durante el invierno los habitantes de la región van á los alrededores del fuerte en busca de este metal, y allí permanecen mientras dura el invierno. Este es un hecho curioso del que he sido testigo.

De Lisboa fué de donde partieron los aventureros, que hicieron una expedición para saber lo que encierra el Océano y cuáles son sus límites. Existe en Lisboa todavía, cerca de los baños termales, una calle que lleva el nombre de calle de los Aventureros.

He aquí lo que sucedió: se reunieron en número de ocho, todos primos hermanos, y después de haber construido un barco mercante, embarcaron en él agua y comestibles para una expedición de muchos meses, y se lanzaron al mar al primer soplo del viento E. Después de haber navegado durante unos once días, llegaron á un mar en el que las ondas espesas exhalaban un olor fétido y ocultaban numerosos arrecifes que no eran visibles sino con dificultad. Temiendo perecer, cambiaron la dirección de las velas y corrieron al S. durante doce días y llegaron á la isla de los Carneros, donde innumerables rebaños de carneros pacían sin pastor ni nadie que los guardara.

Habiendo bajado á tierra, encontraron una fuente de agua corriente, y cerca de ella una higuera silvestre. Cogieron y mataron algunos carneros, pero su carne era tan mala, que era imposible comerla, sólo guardaron las pieles, y navegaron doce días hacia el S. y encontraron una isla que parecía habitada y cultivada; se aproximaron á ella para reconocerla, y poco tiempo después, se encontraron rodeados de barcas, hechos prisioneros y conducidos á una población situada sobre la costa. Entraron en una casa donde vieron hombres de gran estatura y de color rojo, que tenían poco pelo y que llevaban el cabello largo y laso, y mujeres de una rara belleza. Durante tres días, quedaron prisioneros en una de las habitaciones, pero al cuarto, vieron venir un hombre que hablaba el árabe, el cual les preguntó quiénes eran, por qué habían ido y cuál era su país. Contaron toda su aventura; éste les dió buenas esperanzas y les hizo saber que era intérprete del rey. Al día siguiente fueron presentados al

rey que les hizo las mismas preguntas, y al cual respondieron lo mismo que al intérprete, que se habían aventurado sobre el mar, á fin de saber lo que podía haber de extraordinario y curioso y para llegar á sus límites.

Cuando el rey los escuchó decir esto, se puso á reir y dijo al intérprete: «Explica á esas gentes, que mi padre, habiendo ordenado en otra época á algunos de sus esclavos embarcarse en ese mar, le recorrieron á lo ancho durante un mes, hasta que la claridad de los cielos faltó por completo y se vieron obligados á renunciar á esta vana empresa». El rey ordenó además al intérprete asegurar á los aventureros su gracia, á fin de que concibiesen de él buen concepto, lo que así se hizo. Volvieron después á su prisión y quedaron en ella, hasta que habiéndose levantado el viento del O., se les tapó los ojos, se les hizo entrar en una barca y se les hizo bogar durante algún tiempo en el mar. «Corrimos, dicen, cerca de tres días y tres noches y llegamos después á tierra, donde desembarcamos, con las manos atadas detrás de la espalda, en una costa donde nos abandonaron. Quedamos allí, hasta la salida del sol, en el más triste estado á causa de las ligaduras que nos oprimían fuertemente y nos incomodaban mucho; por último, habiendo oído ruido de voces, empezamos á lanzar gritos. Entonces, algunos habitantes de aquella comarca vinieron adonde estábamos, y encontrándonos en una situación tan triste, nos desataron y nos preguntaron algunas cosas, á las cuales respondimos contando nuestra aventura. Eran Berebercs. Uno de ellos nos dijo: ¿sabéis cuál es la distancia que os separa de vuestro país? Y al responderle negativamente, añadió: entre el punto donde os encontráis y vuestra patria hay dos meses de camino. El jefe de los aventureros dijo entonces: *Wá asafi.*» He aquí por qué el nombre de este lugar es todavía Asafi. Es el puerto de que hemos hablado como siendo el más occidental del mundo.

Desde Lisboa, siguiendo la orilla del río y dirigiéndose hacia oriente hasta Santarem, se cuentan 80 millas. Se puede ir por tierra y por agua. En el camino está la llanura de Vallata. Los habitantes de Lisboa y la mayor parte de los del Garb, dicen que el trigo que se siembra allí no tarda en dar cosecha más de

cuarenta días, y que puede ser recolectado al cabo de este tiempo; añadiendo, que una medida da ciento, poco más ó menos.

Santarem es una villa edificada sobre una montaña muy alta. Al mediodía se encuentra un gran precipicio. Esta villa no tiene murallas, pero al pie de la montaña está el arrabal edificado sobre la orilla del Tajo; se bebe allí agua de las fuentes y del río. Hay muchos jardines que producen frutos y legumbres de toda especie.

De Santarem á Badajoz se cuentan cuatro jornadas; á la derecha del camino está Elvas, plaza fuerte situada al pie de una montaña. En la alegre comarca que la rodea, hay muchas casas y bazares. Las mujeres son de una gran belleza.

De allí á Badajoz, 12 millas.

CAPÍTULO III

De Mérida á Calatrava.—El río Guadiana.—Camino que arranca de Calatrava.—Trujillo.—Cáceres.—Talavera.—Toledo.—Las Sierras.—La Herra de Magán.—Madrid.—Albarrán.—Guadalupe.—Medinaceli.—Santa María.—Alpuente.—Calatayud.—Daroca.—Zaragoza.—Tortosa.—Tarragona.—Castell.—Peñíscola.—Burriana.—Murviedro.—Valencia.—Alicante.—Játiva.—Denia.—Elche.—Orihuela.—Alicante.—Cartagena.—Agullas.—Murcia.—Chinchilla.—Cuenca.

De Mérida á Caracuel, fortaleza, tres jornadas.

De Caracuel á Calatrava, sobre los bordes del lina.....

Este último río tiene su nacimiento en unas praderas situadas más arriba de Calatrava, pasa cerca de la villa ó fortaleza de lina, después cerca de Calatrava, después por la fortaleza de Aranda, después por Mérida, después por Badajoz, después cerca de Xerez, después por Mertola y después desagua en el Océano.

De Calatrava á Aralia, fortaleza, dos jornadas. De ésta á Toledo, una jornada.

De Calatrava, dirigiéndose al N. á la fortaleza de al-Balat, dos jornadas.

De este fuerte á Talavera, dos jornadas.

De Cantara as-Saif á Al-Makhâda, cuatro jornadas.

De Al-Makhâda á Talavera, dos jornadas.

De Mérida á Medellín, dos jornadas cortas. Esta última fortaleza está bastante poblada, sus caballeros y sus peones hacen incursiones y razias en el país de los cristianos.

De Medellín á Trujillo, dos jornadas cortas.

Esta última villa es grande y parece una fortaleza. Sus muros están sólidamente contruidos y hay bazares bien provistos. Sus habitantes, tanto jinetes como infantes, hacen continuas incur-

siones en el país de los cristianos. Ordinariamente viven del merodeo y se valen de ardidés.

De allí á Cáceres dos jornadas cortas. Esta última plaza es también fuerte; allí es donde se reúnen para devastar y saquear el país de los cristianos.

De Miknesa (1) á Makháda al-Balat, dos jornadas.

De al-Balat á Talavera, dos jornadas.

Talavera es una gran villa construida en la orilla del Tajo; el castillo está perfectamente fortificado y la villa es notable por su belleza, su extensión y la variedad de sus producciones. Los bazares son dignos de verse, y las casas están agradablemente dispuestas; un gran número de molinos se elevan sobre las aguas del río. Capital de una provincia importante, Talavera está rodeada de campos fértiles. Sus barrios son hermosos y antiguos y se encuentran allí monumentos de remota antigüedad. Está situada á 70 millas de Toledo.

La villa de Toledo, al oriente de Talavera, es una capital no menos importante por su extensión que por el número de sus habitantes. Fuertemente asentada, está rodeada de buenas murallas y defendida por una ciudadela bien fortificada. Ha sido fundada en época muy remota por los Amalecitas. Está situada sobre un cerro y hay pocas villas que se puedan comparar con ella por la solidez y la altura de los edificios, la belleza de los alrededores y la fertilidad de sus campos, regados por el gran río llamado Tajo. Se vé allí un acueducto muy curioso, compuesto de un solo arco, por debajo del cual las aguas corren con una gran violencia y hacen mover, en la extremidad del acueducto, una máquina hidráulica que hace subir las aguas á 90 estadales de altura; llegadas á lo alto del acueducto, siguen la misma dirección y penetran después en la ciudad.

En la época de los antiguos cristianos, Toledo fué la capital de su imperio y el centro de sus comunicaciones. Cuando los musulmanes se apoderaron de Andalucía, encontraron riquezas incalculables, y entre otras, 170 coronas de oro adornadas con perlas y piedras preciosas; mil sables reales adornados con alhajas de

(1) Yacut cita esta fortaleza en el distrito de Mérida.

perlas y rubíes; gran cantidad de vasos de oro y plata; y la mesa de Salomón, hijo de David, que, según dicen, estaba construída de una esmeralda de una pieza, que hoy está en Roma.

Los jardines que rodean á Toledo están regados por canales, sobre los cuales hay establecidas ruedas de rosario destinadas al riego de las huertas, que producen en cantidad prodigiosa frutos de una belleza y una bondad extraña. Se admiran desde todos lados las bellas posesiones y los castillos fortificados.

A alguna distancia al N. de esta villa se desvía la cadena de montañas, llamada Las Sierras, que se extienden desde Medina-celi hasta Coimbra, en su extremidad occidental. Estas montañas alimentan gran cantidad de carneros y de bueyes, que los mercaderes de ganado expiden á puntos lejanos. No se encuentran jamás flacos; al contrario, todos son extremadamente gruesos, siendo un hecho proverbialmente reconocido en toda España.

No lejos de Toledo existe un pueblo llamado Magán, cuyo suelo y montañas producen una tierra quitamanchas superior á todas las que se pueden encontrar en el mundo. Se expide á Egipto, Siria, á los dos Iracs y al país de los Turcos. Esta tierra es muy agradable al paladar y excelente para limpiar las manchas de grasa. También se encuentran en las montañas de Toledo minas de cobre y de hierro. En el número de dependencias de esta villa, y al pie de las montañas, está Madrid, pequeña villa bien poblada y castillo fuerte; del tiempo del islamismo existía una mezquita catedral, donde todos los días se hacía la *Khotba*. También depende Alfamín, villa bien poblada, provista de bellos bazares y edificios, donde se veía una mezquita catedral y otra parroquial; allí se hacía siempre la *Khotba*. Todo este país es hoy, como Toledo, de los cristianos, cuyo rey, de origen castellano, es descendiente del rey Alfonso.

A 50 millas ó dos jornadas al oriente de esta capital, está Guadalajara, bonita población bien fortificada y abundante de producciones y recursos de toda especie. Está rodeada de fuertes murallas y tiene aguas vivas. Al occidente de la villa corre un pequeño río que riega los jardines, los huertos, los viñedos y los campos donde cultiva mucho azafrán, destinado á la exportación. Este río corre hacia el S. y se arroja después en el Tajo.

En cuanto á este último río, tiene su origen en los montes que se prolongan desde Alcalá hasta Alpuente; después, dirigiéndose al O., descende hasta Toledo, después á Talavera, después al Makháda, después á Alcántara, después á Conetira Mahmoud (el pequeño puente de Mahmoud), después á la villa de Santarem y después á Lisboa, desde donde vierte sus aguas en el mar.

De Guadalajara, dirigiéndose al oriente, á Medinaceli, 50 millas.

Esta última villa es bonita, situada en una hondonada, extensa y posee gran número de edificios, jardines y huertas. De allí á Santa María de Ibn Razin, hay tres jornadas cortas, y á Alpuente 4 jornadas.

Estas dos villas son hermosas, bien pobladas y provistas de mercados permanentes; se ven allí muchos campos cultivados y frutos de todas clases. Eran éstas, en el tiempo en que dominaban los árabes, las estancias ó cortes de Cástim.

De Medinaceli á Calatayud, 50 millas al oriente.

Calatayud es una villa considerable, fuerte y bien defendida, cuyo territorio está plantado de muchos árboles y produce muy buenos frutos. Fuentes numerosas y arroyos fertilizan la comarca, donde se puede adquirir todo muy barato. Fabrica loza dorada, que se exporta á lo lejos.

De Calatayud, dirigiéndose al S. á Daroca, se cuentan 18 millas.

Esta última villa es poco considerable, pero populosa y bien habitada; tiene muchos jardines y viñas y se encuentra allí todo abundante y barato.

De Daroca á Zaragoza, 50 millas.

De Calatayud á Zaragoza, también 50 millas.

Zaragoza es una de las principales ciudades de España. Es grande y muy poblada. Sus calles son anchas y sus edificios muy hermosos. Rodéanla jardines y vergeles. Las murallas de esta ciudad están hechas de piedra y son muy fuertes; ha sido edificada á orillas del gran río llamado Ebro. Este río procede en parte del país de los cristianos, en parte de las montañas de Calatayud, y en parte de las inmediaciones de Calahorra. La reunión de estas diversas corrientes de agua se efectúa sobre la

ciudad de Tudela. Zaragoza lleva también el nombre de Almedina Albaida (la ciudad blanca), porque la mayor parte de sus casas están revestidas de yeso ó cal. Una de sus particularidades más notables es que allí nunca se ven serpientes. Cuando un reptil de esta clase se le transporta de fuera y se le introduce en la ciudad, muere al instante. Existe en Zaragoza un gran puente, por el cual se pasa para entrar en la ciudad, la cual posee fuertes murallas y soberbios edificios.

De Zaragoza á Huesca, 40 millas.

De Huesca á Lérida, 70 millas.

De Zaragoza á Tudela, 50 millas.

Lérida es una pequeña villa bien habitada, rodeada de fuertes murallas y construida sobre la orilla de un gran río.

De Mequinenza á Tortosa se cuentan dos jornadas ó 50 millas.

Tortosa es una villa edificada al pie de una montaña y ceñida por fuertes murallas. Se construyen grandes barcos con las maderas que producen las montañas que la rodean y que están cubiertas de pinos de un grueso y altura considerables. Esta madera se emplea para los mástiles y las vergas de los navíos; es de color rojizo, y corteza lisa, resinosa, durable y no es como las otras, atacables por los insectos. Tiene mucha fama.

Desde Tortosa á la embocadura del río, 12 millas.

De Tortosa á Tarragona, 50 millas.

Tarragona es una villa judía edificada en la orilla del mar. Tiene muros de mármol, fuentes y torres. No hay en ella sino muy pocos cristianos.

De Tarragona á Barcelona, dirigiéndose al oriente, 60 millas.

De Tarragona, dirigiéndose al occidente, á la embocadura del Ebro, río que es aquí muy ancho, 40 millas.

Desde esta desembocadura, dirigiéndose al occidente y cerca de la mar, al castillo fuerte de Casteli, 16 millas.

Este último castillo fuerte, es bello y sólidamente construido sobre la orilla del mar. La guarnición es brava. Cerca de allí hay una gran villa rodeada de cultivos.

Desde el castillo de Casteli, dirigiéndose al E. hasta el vilage de Yana, cerca del mar, 6 millas.

De Casteli á Peñíscola, plaza fuerte sobre la costa, rodeada de cultivos y de villas, donde se encuentra el agua en abundancia, 6 millas.

Desde Peñíscola al monte, subida ó cuesta de Abisa, montaña muy alta que se eleva encima de la costa, y sobre la cual pasa el camino, de manera que hay precisión de ascender aunque es muy escarpado, 7 millas.

De allí á Burriana, al O., 25 millas.

Burriana es una villa considerable, bien poblada, abundante en recursos, rodeada de árboles y viñedos y construída en una llanura, á 3 millas del mar.

De Burriana á Murviedro, reunión de varios despoblados rodeados de huertos, regados por aguas corrientes y situados cerca del mar, 20 millas. De allí á Valencia, dirigiéndose al oeste, 12 millas.

Valencia, una de las villas más considerables de España, está edificada en una llanura y bien habitada. Se encuentran allí muchos mercaderes y cultivadores. Hay bazares y es lugar de partida y arribada de los navios. Esta villa está situada á 3 millas del mar, desde donde llegan á ella, siguiendo el curso de un río, cuyas aguas son útilmente empleadas en el riego de los campos, de los jardines, de los huertos y en las casas de campo.

De Valencia á Zaragoza, pasando por Cutanda, 9 jornadas.

De Valencia á Cutanda, 3 jornadas.

De Cutanda á Hisn-ar-Rayahín, castillo fuerte, bien poblado, 2 jornadas.

De Hisn-ar-Rayahin á Alpuente, 2 jornadas.

De Valencia á Alcira, sobre los bordes del Júcar, 18 millas.

Esta villa tiene bellos alrededores, plantados con muchos árboles frutales, bien regados. Cuenta entre sus habitantes personas de calidad y está situada al lado del camino de Murcia.

De Alcira á Játiva, 12 millas.

Játiva es una bonita villa con castillos, cuya belleza y solidez son proverbiales. Se fabrica papel como no se encuentra otro en el mundo. Se expide á oriente y occidente.

De allí á Denia, 25 millas.

Y á Valencia, 32 millas.

De Valencia á Denia, siguiendo el golfo, 65 millas.

De Valencia, á la fortaleza de Cullera, 25 millas.

Cullera, que está rodeada por el mar y bien fortificada, está situada en la embocadura del Júcar.

De allí á Denia, 40 millas.

Denia es una bonita villa marítima, con un arrabal bien poblado. Está ceñida por fuertes murallas y estas murallas del lado de oriente han sido prolongadas hasta el mar, con mucho arte é inteligencia. La villa está protegida por un castillo fuerte. Está la villa rodeada de campos cultivados de viñedos y plantaciones de higueras. Muchos barcos acuden allí y hay también arsenales donde se construyen. De allí parten navios que van á las regiones más lejanas, y de allí sale también la escuadra en tiempo de guerra.

Al mediodía de esta villa hay una montaña redonda, desde cuya cima se ven los montes de Ibiza sobre el mar. Esta montaña se llama Montgó.

De Játiva á Bocairente, al occidente, 40 millas.

Y á Elche, 40 millas.

Elche es una villa construída en una llanura y atravesada por un canal derivado del río. Este canal pasa bajo sus muros, los habitantes hacen uso de él, porque sirve para los barcos y corre por los mercados y las calles. Las aguas del río que citamos, son saladas. Para beber los habitantes, tienen necesidad de traer de otros puntos agua de lluvia, que conservan en aljibes.

De Elche á Orihuela, villa construída sobre el río Blanco, que es también el río de Murcia, 28 millas.

Los muros de Orihuela del lado del O., son bañados por este río; un puente de barcas da acceso á la villa. Está defendida por un castillo muy fuerte, construído sobre la cumbre de una montaña y está rodeada de jardines y huertos, juntos unos á otros, que producen frutos en cantidad prodigiosa. Allí se gozan todas las comodidades de la vida. Hay bazares alquerías.

Desde Orihuela al mar, 20 millas.

De Orihuela á Murcia, 12 millas.

Y á Cartagena, 45 millas.

De Denia, villa marítima, de que se ha hecho mención, á Alicante, dirigiéndose al O. y siguiendo la costa, 70 millas.

Alicante es una villa poco considerable, pero bien poblada, hay un bazar, una mezquita catedral y una iglesia parroquial. El esparto que allí crece se expide á todos los países marítimos. El país produce muchos frutos y legumbres y particularmente higos y uvas. El castillo que defiende á la población, construido sobre una montaña cuya ascensión es muy penosa, es muy fuerte, á pesar de su poca importancia. Alicante es un lugar donde construyen barcos para el comercio y lanchas. En sus inmediaciones, al occidente, está una isla denominada Plana, que dista una milla de la costa; es en este puerto excelente, donde se ocultan los navios, de los enemigos. Frente á esta isla está el cuerpo de guardia (Santa Pola). Desde allí á Alicante hay 10 millas.

Desde Alicante, á Elche, por tierra, una jornada corta.

Y de Alicante á la desembocadura de Belich, 57 millas.

Belis, con sus puertos, es un gran estanque formado por la desembocadura de los torrentes, en el cual entran los navios.

De Belis á la isla de los Ratones (isla Grossa), 1 milla.

De ésta á tierra firme, 1 y media millas.

De allí al cabo al-Cabtel (Palos), 12 millas.

De allí á Borteman al-cabir, puerto, 30 millas.

De allí á Cartagena, 12 millas.

Cartagena es el puerto de la villa de Murcia. Es una villa antigua que posee un puerto que sirve de refugio á los mayores navios y á los más pequeños, y que ofrece muchos atractivos y recursos. De ella depende un territorio conocido con el nombre de Alfondón, de una rara fertilidad. Se recuerda que una sola lluvia hace madurar los frutos, que son de una calidad superior.

De Cartagena, siguiendo la costa, á Susana, buen puerto no lejos de un pueblo, 24 millas.

De allí á Aguila, pequeño castillo fuerte situado sobre la costa; y que es el puerto de Lorca, del cual dista 25 millas, 12 millas.

Desde allí al río de Vera, en el fondo de un golfo, 42 millas. Cerca de la desembocadura de este río hay una montaña muy

alta sobre la cual está construido el fuerte de Vera, que domina el mar.

Desde allí á la isla nombrada Carbonera, 12 millas.

Después al arrecife, 6 millas.

Después á as-Sama albaida, 8 millas.

Después al cabo ibn Aswad (Gata), 6 millas.

Desde allí, á Almería, 12 millas.

Desde Cartagena á Murcia se cuentan por tierra 40 millas.

Murcia, capital del país de Toduir, está situada en una llanura sobre los bordes del río Blanco.

De ella depende un arrabal floreciente y bien poblado que, así como la villa, está rodeado de murallas y de fortificaciones muy sólidas. Este arrabal está atravesado por dos corrientes de agua. En cuanto á la villa, está edificada sobre una de las orillas del río, llegándose á ella por medio de un puente de barcas. Hay molinos construidos sobre navíos, como los molinos de Zaragoza, que pueden transportarse de lugar, y muchos jardines, huertos, tierras de labor y viñas mezcladas de higueras. De esta villa dependen buenos castillos, fuertes, villas importantes y distritos de una belleza incomparable.

De Murcia á Valencia se cuentan 5 jornadas.

De Murcia á Almería, siguiendo la costa, 5 jornadas.

A Córdoba 10 jornadas.

A Segura 4 jornadas.

A Chinchilla 50 millas.

Chinchilla es una villa mediana, defendida por un castillo, y rodeada de huertos. Se fabrican allí tapices de lana, que no podrían imitarse, circunstancia que depende de la calidad del aire y de las aguas. Las mujeres son hermosas é inteligentes.

De allí á Cuenca 80 jornadas.

Cuenca es una villa pequeña, pero antigua. Está situada cerca de un estanque artificial y rodeada de murallas, pero sin arrabales. Los tapices de lana que se hacen allí son de excelente calidad.

De Cuenca á Quelaza, al oriente, 3 jornadas.

Este último lugar está fortificado y construido al otro lado de las montañas, donde crecen innumerables pinos. Se cortan

los árboles y se los hace descender por agua hasta Denia y Valencia. En efecto, estas maderas van por el río de Quelaza hasta Alcira y desde allí al fuerte de Cullera, desde donde descienden al mar; en seguida se les embarca para Denia, donde son empleados en la construcción de navíos, ó bien, si son gruesos, para Valencia, donde sirven para la edificación.

De Quelaza á Santa María, 3 jornadas.

De Quelaza á Alpuente, la misma distancia.

De Cuenca á Huete, la misma distancia.

Huete y Uclés son dos villas de mediana extensión, rodeadas de campos cultivados y distantes una de otra 18 millas.

Desde Uclés, á Segura, 3 jornadas.

CAPÍTULO IV

Segura.—El Guadalquivir y el río de Murcia.—De Murcia á Almería.—Vera.— Descripción de Almería.—Camino de Málaga: Adra.—Almuñécar.—María Bellix.—Bizilyana.—Descripción de Málaga.—Pechina.—Alhama.—Mondéjar.—Abia.—Guadix.—Baza.—Jaén.—Jódar.—Granada.—Los higos de Raya.—Marbella.—Antequera.

Segura es un fuerte habitado, como una villa, situado en la cumbre de una montaña muy alta y escarpada. Sus edificios son bellos. Del pie de la montaña surgen dos ríos, de los cuales uno es el de Córdoba ó Nhar al-Kebir (gran río), y otro el de Murcia ó Nahr al-Abyad (río Blanco).

El primero (el de Córdoba) sale de un estanque formado por la reunión de las aguas, en el seno de la montaña, después se oculta entre las rocas y vuelve á aparecer dirigiéndose al Oeste hacia el monte de Nocheda, después hacia Gadir y Ubeda, pasa al S. de la villa de Baeza, después por las inmediaciones del fuerte de Andújar, de al-Coçer, del puente de Estexan, de Córdoba, de los fuertes de Almodóvar, de al-Djorf, de Lora, de Alcolea, de Cantillana, de ar-Zarada, de Sevilla, de Cabtal, de Cabtor, de Trebujena, de las Mezquitas (San Lúcar), de Cádiz y después se arroja en el Océano.

El otro, es decir, el río Blanco ó de Murcia, sale de las mismas montañas (pretendiéndose que nace en el mismo lugar que el río de Córdoba), después se dirige directamente al mediodía, pasando cerca del fuerte de Perez, de Mula, de Murcia, de Orihucla, de Almodóvar y desagua en el mar.

De Segura á Zorita de los Canes, villa de mediana extensión, cuyo territorio es bello y fértil, 2 jornadas. En sus inmediaciones se encuentra el fuerté de Hita.

Desde este fuerte á Toledo, 2 jornadas.

El que quiera ir de Murcia á Almería debe pasar por Cantara Escaba (Alcantarilla), Lebrilla, Alhama y Lorca, villa importante, fortificada sobre una montaña; con bazar y arrabal rodeado de muros y situado debajo de la villa. El mercado, la Aduana y el mercado de drogas se encuentran en el arrabal. El país produce tierra amarilla, ocre y tierra roja, que se exporta mucho.

De Lorca á Murcia se cuentan 40 millas.

A los pozos de ar-Rataba y á Vera, plaza fuerte sobre una roca escarpada que domina el mar, una jornada.

Desde allí al monte de Mujacar, subida tan escarpada que no se puede subir á caballo.....

Desde este monte á la Rabita, que no es ni fuerte, ni villa, sino un cuartel donde hay guardias encargados de vigilar el camino, una jornada.

Desde allí á Almería, una jornada corta.

Almería fué la principal ciudad de los musulmanes en tiempo de los almorávides. Era entonces una ciudad muy industrial y se contaban en ella, entre otros, 800 telares para tejer seda, fabricándose telas con los nombres de holla, dibaele, siklaton, alhispaeni, alchorcheni, etc. Antes de la época actual alcanzó también Almería gran renombre por la fabricación de utensilios de cobre y de hierro, y de otros objetos. El valle que depende de ella producía una gran cantidad de frutos que se vendían á bajo precio. Este valle, que lleva el nombre de Pechina, se halla á cuatro millas de Almería. Veíanse allí numerosas huertas, jardines y molinos, y sus productos eran enviados á Almería. El puerto de esta ciudad recibía embarcaciones de Alejandría y de toda la Siria, y no había en toda España gentes más ricas, ni más dadas á la industria y al comercio que sus habitantes, como tampoco más inclinadas, ora al lujo y al derroche, ora al afán de atesorar.

Está edificada esta ciudad sobre dos colinas, separadas por un barranco ú rambla donde hay también edificios habitables. En la primera de estas colinas está el castillo, famoso por su fuerte posición; en la segunda, llamada monte Laham, está el suburbio: toda ella está rodeada de muros con multitud de fuertes.

Por el lado de Poniente está el gran arrabal, llamado urrabal

del aljibe ó depósito de agua, rodeado de murallas, que encierra en su interior un gran número de mercados, edificios, posadas y barcos. En suma, Almería era una ciudad muy importante, muy comercial y muy frecuentada por los viajeros; sus habitantes eran ricos, pagaban al contado más fácilmente que en ninguna otra ciudad española y poseían inmensos capitales. El número de posadas ó hosterías registradas por la Administración para pagar el impuesto del vino, se elevaba á mil menos treinta. En cuanto á los telares, ya hemos dicho que eran numerosos. El terreno sobre el cual está edificada la ciudad, es muy pedregoso por todos lados; no le forman sino rocas amontonadas y piedras agudas y duras; no hay tierra vegetal, como si se hubiese pasado por la criba, este terreno con intención de no conservar de él sino las piedras. En la época en que escribimos la presente obra, Almería ha caído en poder de los cristianos; sus encantos han desaparecido; sus habitantes han sido reducidos á la esclavitud; las casas y los edificios públicos han sido destruidos, y ya nada subsiste de todo ello.

Entre las dependencias ó parroquias de esta villa, están Berja y Dalías.

La distancia que separa Almería de la primera de estas ciudades, es de una jornada.

De Berja á Dalías, se cuentan cerca de 8 millas.

Berja, más importante que Dalías, posee mercados, fábricas y campos cultivados.

Se puede ir de Almería á Málaga por tierra y por mar.

La primera de estas vías describe muchos rodeos; la distancia es de 7 jornadas.

Por mar hay 180 millas, á saber:

De Almería al arrabal ó aldea de Pechiniz, sobre el mar, 6 millas.

El camino de tierra de Berja y Dalías, pasa por Al-Pechiniz.

Desde esta aldea á la extremidad del golfo en que hay una torre, desde la cual se alumbrá para advertir la aproximación de los barcos enemigos, 6 millas.

Desde este cabo al puerto de Anobeira, 22 millas.

Desde allí á la aldea de Adra, sobre el mar, 12 millas.

Esta aldea, ó esta pequeña villa, no es un centro comercial; pero hay baños, una taberna ó posada, y es bastante poblada. Al Oeste se encuentra la desembocadura de un gran río, que viene de las montañas de Solair; recibe las aguas de Berja y otras comarcas, y se arroja en el mar.

Desde Adra á Belixona (Torre de Melicena), aldea poblada sobre la costa, 20 millas.

Desde allí á Marsá al Ferro (Castel de ferro), pequeño puerto que parece un estanque, 12 millas.

Desde allí á Baterna, pueblo donde se encuentra una mina de mercurio, metal que tiene aquí una calidad superior, 6 millas.

Desde allí á Salobreña, pueblo, 12 millas.

Desde allí á Almuñécar, sobre el mar, 8 millas.

Esta última villa es de mediana extensión, pero bonita. Se pescan allí muchos pescados y se recogen muchos frutos.

En medio de esta villa hay un edificio cuadrado que parece una columna: ancho en su base y estrecho en su parte superior. Existen en dos de sus lados acanaladuras, y éstas dos canales se reúnen y se prolongan hacia arriba. Hacia el ángulo formado por uno de estos lados, existe un gran estanque escavado en el terreno y destinado á recibir las aguas conducidas desde cerca de una milla de distancia por un acueducto, compuesto de arcadas numerosas construídas con piedras muy duras. Los hombres instruídos de Almuñécar, dicen que el agua subía otras veces hasta la cúspide del obelisco y descendía en seguida por el lado opuesto, donde había un pequeño molino. Sobre una montaña que domina el mar, se encuentran todavía vestigios, pero nadie conoce su destino antiguo.

De Almuñécar á Granada, por tierra, 40 millas.

Desde Almuñécar, siguiendo la costa, al pueblo de Xet, 12 millas.

Este pueblo produce pasas de una belleza y de un tamaño notable, son de color rojo y de gusto agridulce. Se expiden desde allí á toda España, y son conocidas con el nombre de pasas de Xet.

Desde aquí á Torrox, sobre la costa, 12 millas.

Desde allí al castillo de María Belliz (Torre del mar), pe-

queña fortaleza sobre la costa, al occidente de la cual está la desembocadura del río llamado Mallaha, 12 millas. Este río viene del N.; pasa por Alhama y cerca del distrito del castillo de Zaliha (Alzaleha á Zalia), donde recibe todas las aguas del Galiha, descende al pueblo de al-Fajat y después vierte sus aguas en el mar, al occidente de María Bellis.

Desde este castillo al pueblo de El Redil, donde hay un cabo, 7 millas.

Desde este cabo á Bizilyana (Mismiliana), gran pueblo, situado en una llanura arenosa, provisto de baños, de posadas y de almadrabas, por medio de los cuales se coge mucha pesca que se expide á los países inmediatos, 7 millas.

De Bizilyana á Málaga, 8 millas.

Málaga es una ciudad hermosa, muy poblada y muy vasta; en fin, una población magnífica, cabal, una ciudad en toda la extensión de la palabra; sus mercados son florecientes, su comercio extenso y sus recursos numerosos. El terreno de sus inmediaciones está plantado de higueras que producen frutos conocidos con el nombre de higos de Raya, que se envían á Egipto, Siria, al-Irac y aun hasta la India; son de excelente calidad. Junto á la ciudad hay dos grandes arrabales, el uno se llama el de Fontanella y el otro se denomina el de los comerciantes de paja. Los habitantes de Málaga, beben el agua de pozos; esta agua se halla casi á flor de tierra, abundante y dulce. Hay también un riachuelo ó torrente, cuyas aguas sólo discurren durante el invierno y la primavera, permaneciendo seco en lo restante del año. Teniendo intención de ocuparnos, si Dios lo consiente, más adelante de esta ciudad, volveremos á tratar de Almería.

El que quiere ir desde esta villa á Granada de Elvira, debe caminar 6 millas para llegar á Pechina, villa que ha sido antes que Almería la capital de la provincia (1), pero sus habitantes se han trasladado á Almería, y por tanto, sólo quedan las ruinas y la mezquita catedral, que está aislada. Alrededor de Pechina hay huertos, jardines, casas de campo, viñedos y campos culti-

(1) Cuando Ibn Baucal visitaba la provincia, ya era Almería la capital. (Simonet. Descripción: pág. 96).—Es necesario desconfiar de su traducción y extracto.

vados, de propiedad de los habitantes de Almería. A la derecha, y á 6 millas de Pechina, está Albama, fortaleza situada en la cumbre de una montaña. Los viajeros de países lejanos cuentan que no hay nada en el mundo tan sólidamente construído, ni hay punto ó lugar en el cual las aguas termales tengan el mismo grado de calor. De todas partes llegan allí enfermos, y allí permanecen hasta que quedan completamente curados ó, por lo menos, muy aliviados de sus dolencias. Los habitantes de Almería venían en otra época á establecerse allí en el verano con sus mujeres é hijos; gastaban mucho dinero en su alimentación, en su bebida y en el alquiler de habitaciones, ascendiendo á veces á tres dinares (moravides) por mes. Las montañas contiguas á Albama, son en totalidad formadas por yeso. Se extrae esta roca, se la quema y se la transporta á Almería para ser empleada en la unión de las piedras de los edificios. Se vende muy barata á causa de su abundancia.

De Pechina al barrio de Beni Abdus, 6 millas.

De allí á Mondújar, lugar donde hay un hospital para viajeros que vienen de Almería, 6 millas. (La distancia entre Almería y Mondújar es una jornada corta).

El fuerte de Mondújar está construído sobre una colina cuya tierra es de color rojo, y por cuyas inmediaciones corre un río. El hospital ó posada está en la villa, pudiéndose allí comprar pan, pescado y toda clase de frutos, según la estación.

Desde allí se llega á Hamma Ugfjar, y después á los baños de Uexitan, después á Marchena, lugar situado en la confluencia de dos rios, y fortaleza perfectamente construída y poblada y en muy buena posición. Después á la aldea de Boloduy; después á Hisn-al-Cocer, fuerte muy sólido que domina la entrada de un desfiladero por el cual es necesario pasar; después á Khandac-Íebcire; después á Rataba; después á Abla, donde hay estación; después al fuerte de Fñana; después á Çonçal, aldea; después al principio del llano de Abla, que tiene 12 millas de ancho, sin curvatura ni desigualdad. El viajero deja á su izquierda la cadena de montañas llamada Solair de la Nieve, al pie de la cual se encuentran varios lugares fortificados, tales como Ferreira, fuerte conocido por sus nueces, que el terreno produce en canti-

dad extraordinaria, abriéndose sin que se tenga necesidad de partirlas, y en ninguna parte se encuentran mejores. Otra fortaleza de estos montes es Dolar, cuyos alrededores producen excelentes peras; una sola de estas peras pesa algunas veces una libra de Andalucía, comunmente pesan media libra de éstas, y son de un gusto exquisito.

Desde la extremidad de la llanura de Abla se llega á Khandac-Ach, y de allí á Wadí-Ach (Guadix), villa de mediana extensión, ceñida por murallas, en la cual se negocia mucho; está provista de agua en abundancia, y hay un arroyo que jamás se seca; después á Díezma, arrabal donde hay una posada; después á ar-Rataba; después á A fraferida; después á Ued; estas aldeas están próximas y situadas á 8 millas de Granada.

Guadix es el punto de reunión de muchos caminos.

El viajero que, por ejemplo, quiere ir desde allí á Baza, asciende al monte Acín, pasa á la aldea de Úbeda Farwa y llega á Baza después de haber caminado 80 millas.

Esta última villa es de mediana extensión, agradablemente situada, floreciente y bien poblada; se encuentra rodeada de fuertes murallas y posee un bazar muy bueno y soberbios edificios. Se hace allí comercio y hay fábricas de diversos géneros. No lejos de allí está el castillo de Tíscar, que por su altura, por la solidez de su fortificación, la bondad de su suelo y la pureza del aire, es preferible á todos los fuertes de España. No es posible subir á él más que por dos puntos distantes entre sí 12 millas, y por senderos extraordinariamente estrechos; en la cumbre de las montañas hay rebaños y campos cultivados y perfectamente regados, de suerte que el castillo es tan notable por sus recursos como por su ventajosa posición.

De Guadix á Jaén se cuentan dos jornadas cortas.

Jaén es una linda ciudad cuyo territorio es fértil y donde todo se compra muy barato, en especial la carne y la miel. Hay en su jurisdicción más de 3.000 alquerías donde se crían gusanos de seda. La ciudad posee gran número de manantiales que corren por debajo de sus muros, y un castillo de los más fuertes, al que no puede llegarse sino por una senda muy estrecha. Está tocando con la montaña de Chuz, rodeada de jardines y vergeles, de te-

renos donde se cultiva trigo, cebada, habas y toda clase de cereales y legumbres. A una milla de la ciudad corre el río Bollón, que es considerable y sobre el cual se han construido gran número de molinos. Jaén tiene también una mezquita aljama, y residen en esta población personajes importantes y hombres de ciencia. Desde allí á Baeza hay 20 millas; desde Jaén se distingue á Baeza y viceversa. La segunda de estas ciudades está construida sobre una colina que domina el Gran río, ceñida de murallas y provista de bazares. Los campos que la rodean están bien cultivados y producen mucho azafrán. A 7 millas de distancia hacia el oriente, no lejos del mismo río, está Úbeda, pequeña población cuyo terreno produce mucho trigo y cebada.

En el espacio comprendido entre Jaén, Baeza y Guadix, hay muchos lugares florecientes, fortificados, que parecen villas, bien habitados y con abundantes cosechas. Tal sucede en Jódar, fortaleza importante, situada al oriente de Jaén y frente á frente de Baeza, de donde el quilate llamado Jodarf toma su nombre. Desde allí al fuerte de Toya, al oriente, se cuentan 12 millas. Después á Quesada, fuerte poblado como una villa que tiene bazares, baños, posadas y arrabales. Este lugar está situado al pie de una montaña, en la cual se cortan los árboles que sirven para formar cazuelas, jarras, platos y otros utensilios, de los que se hace gran consumo, tanto en España como en la mayor parte del Africa occidental. Esta montaña se prolonga hasta Baza. Desde allí (Quesada) á Jaén se cuentan dos jornadas.

A Guadix, 2 jornadas.

Y á Granada, 2 jornadas.

Y de Guadix á Granada, 40 millas.

Granada fué fundada en la época en que los grandes señores de España se hicieron independientes (principios del siglo xi). La capital de la provincia era antes Elvira, cuyos habitantes emigraron y se establecieron en Granada. El que hizo de ella una villa, fortificándola, rodeándola de muros y construyó su castillo, fué Abu-Zeneta, al cual sucedió Badis, su hijo. Este acabó las construcciones comenzadas y el establecimiento de la población que todavía subsiste. Esta villa está atravesada por un río llamado Darro. En medio corre el río de la Nieve, que se llama

Genil y que tiene su origen en la cadena de montañas llamada Solair ó montañas de la Nieve. Esta cadena se extiende en el espacio de dos jornadas; su altura es muy considerable y las nieves las cubren perpetuamente. Guadix y Granada están al norte de estas montañas, y la parte de montañas que se extiende hacia el S. puede ser vista desde el mar á una distancia de cerca de 100 millas. En la parte baja, hacia el mar, están Berja y Dalías, de las cuales hemos hablado ya.

De Granada á Almuñécar, sobre el mar, se cuentan 40 millas.

De Granada á Loja, siguiendo el río, 25 millas.

De Almuñécar á Almería, por mar, 100 millas.

De Almuñécar á Málaga, 80 millas.

Málaga es una villa muy hermosa y muy bien fortificada. Está situada al pie de un monte que lleva el nombre de Faro y defendida por un castillo fuerte. Cerca de la villa hay dos arrabales sin murallas, pero en los que se encuentran posadas y baños. El territorio que la rodea está plantado de huertos é higueras, cuyos frutos llevan el nombre de higos de Raya, porque Málaga es la capital de la provincia de Raya.

De Málaga á Córdoba, dirigiéndose al N., cuatro jornadas.

De Málaga á Granada, 80 millas.

A Algeciras, 100 millas.

A Sevilla, cinco jornadas.

A Marbella, sobre el camino de Algeciras, 40 millas.

Marbella es una villa pequeña, pero bien habitada, y cuyo territorio produce higos en abundancia. Al N. está el fuerte de Bobastero, de buena defensa y de difícil acceso.

Entre Málaga y Córdoba se encuentran diversos lugares fortificados, que son al mismo tiempo las villas principales de esta parte del país. Entre éstos se encuentran Antequera y Archidona, villas situadas á 35 millas de Málaga, pero despobladas por los disturbios que han tenido lugar en la época de la gran revolución contra la dominación de Ibn-abi-Amir (Almanzor), el primer ministro de los omeyas.

De Archidona á Iznajar, fortaleza que contiene una numerosa población y donde hay un mercado muy frecuentado, 20 millas.

Y de allí á Priego, 18 millas.

CAPÍTULO V

Priego.—Cabra.—Lucena.—Poley.—Cáceres.—Camino de Sevilla á Córdoba.—Constantina.—Córdoba: su extensión: la mezquita: el mirab: el pólpito: los vasos sagrados: la torre: el puente.—Zahara.—Pedroche.—Ghafec.—Abal y las minas de cinabrio.—El mar de Siria.—Las islas Baleares.

Priego es una villa de poca extensión, pero muy agradable á causa de la gran cantidad de agua corriente. Estas aguas mueven muchos molinos en el mismo interior de la villa, cuyo territorio, cubierto de viñedos y de huertos, no puede ser más fértil. Este país confina por oriente con el del fuerte de Alcaudete. La distancia entre Priego y Alcaudete es de una jornada corta. Alcaudete es un fuerte considerable, bien poblado, construído al pie de una montaña que mira al occidente, y donde hay un mercado muy frecuentado.

Desde allí á Baena, castillo fuerte, construído sobre una eminencia, rodeada de huertos, de olivos y de campos sembrados, una jornada corta.

Desde Baena al fuerte de Cabra, comparable por su importancia á una villa, sólidamente construído y situado en una llanura cubierta de caseríos y cultivos, una jornada corta.

Desde allí á la ciudad de Córdoba, 40 millas.

Entre el S. y el O. (de Cabra) está Lucena, la villa de los judíos.

El arrabal está habitado por musulmanes y por algunos judíos; también allí se encuentra la mezquita catedral, pero no se encuentra rodeada de muros. La villa, por el contrario, está ceñida por buenas murallas; de todos lados está rodeada por un foso profundo y por canales, cuyo sobrante se vierte en este foso. Los judíos habitan el interior de la villa y no dejan penetrar en ella á los musulmanes. Los judíos son allí más ricos que

en ningún otro país de los sometidos á la dominación musulmana, y tienen sus guardias para impedir los ataques de sus rivales.

De Lucena á Córdoba se cuentan 14 millas.

Estos fuertes están en la vecindad de los de Poley y de Monturque, los cuales, desde la época de los omeyas, están habitados por los berberiscos.

Desde el fuerte de Poley á Córdoba, 20 millas.

En las inmediaciones de Poley está Santa Ella, lugar fortificado, construido en un terreno árido; el agua no se encuentra sino á gran distancia.

De allí á Écija, al O. se cuentan 15 millas.

Y á Córdoba, 23.

Écija es una villa construida en las orillas del río de Granada, que se llama Genil. Esta villa es bonita; posee un puente muy notable, construido con piedras sillares (escuadradas); bazares muy frecuentados, donde se comercia mucho; jardines y huertos, donde la vegetación es muy vigorosa, y cercados de bella verdura.

De Écija á Córdoba, 35 millas.

De Écija, dirigiéndose al S. al fuerte de Osuna, plaza cuya población es muy numerosa, media jornada.

Y de allí á Belicena, plaza bien poblada, cuyas fortificaciones están rodeadas de huertos y de olivos, 20 millas.

De Écija á Carmona, 45 millas.

Esta última villa es grande, y sus murallas son comparables á las de Sevilla. Estuvo antes en poder de los berberiscos, y sus actuales habitantes son todavía muy discolos. Situada en la cumbre de un monte, es muy fuerte. La campiña que la rodea es extremadamente fértil y produce en abundancia trigo y cebada.

De allí, dirigiéndose al O. á Sevilla, de la cual nos hemos ocupado, hay 18 millas.

De Carmona á Xerez, villa dependiente de la provincia de Sidona, 3 jornadas.

De Sevilla á Xerez se cuentan dos grandes jornadas.

Xerez es una plaza fuerte, de mediana extensión, ceñida por murallas; sus alrededores son de un agradable aspecto, porque

está rodeada de viñedos, olivares é higueras. El terreno produce también trigo, y los artículos de subsistencia están á un precio razonable.

De Xerez á la isla de Cádiz, 12 millas, á saber: de Xerez á Alcanátir (los puentes), 6 millas, y de allí á Cádiz, 6 millas.

De Sevilla, de la cual nos hemos ocupado, á Córdoba se cuentan 8 jornadas, y se puede ir por tres caminos diferentes, á saber: por az-Zambodjar, por Lora y por el río. El primero de estos itinerarios (nosotros le hemos dado ya) es como sigue:

De Sevilla á Carmona, una jornada.

De Carmona á Écija, una jornada.

Y de Écija á Córdoba, una jornada.

En cuanto al camino de Lora, es así: de Sevilla se llega a La Rinconada; después á Marlis; después al fuerte de Alcolea, donde está la parada. Alcolea está situada en la orilla del Guadalquivir, y se llega á ella por medio de una barca. Desde allí se va á al-Gairen; después á Lora, fuerte situado á la distancia de un tiro de flecha del camino. A la derecha del viajero hay una gran ciudadela, edificada sobre la orilla del río. Desde Lora se va á la aldea de Çadif, enfrente de la cual, á la izquierda del viajero, hay un fuerte construído sobre una alta montaña. Este fuerte se denomina Chant-Fila (Sietefila), que desde hace mucho tiempo pertenece á los bereberes. De Çadif se llega á Melbál, fuerte situado sobre los bordes del río de este nombre, que corre por las inmediaciones de Hornachuelos. Desde este puente á Hornachuelos se cuentan 12 millas. Desde el mismo puente se llega á Soxabil, gran pueblo, situado sobre la orilla del Guadalquivir; después al fuerte de Morad (Moratalla), donde hay parada; después á Aljanadic; después al fuerte de Almodóvar; después á los molinos de agua ó aceñas; después á Córdoba, fin del viaje. La distancia total de Sevilla á Córdoba es, por este camino, 80 millas.

Desde Almodóvar, ya nombrada, á Hornachuelos, villa bien fortificada, rodeada de muchos viñedos y huertos y en la vecindad de la cual hay minas de plata y de oro, situadas en el lugar denominado al-March, 12 millas.

Desde allí á Constantina de hierro, fuerte importante, bien

poblado y rodeado de montañas, de las cuales se saca en abundancia hierro de una excelente calidad, según la opinión general, y que se exporta á todas las provincias de España, 16 millas. No lejos de Constantina está el fuerte de Firris, donde se encuentra una cantera de una clase de mármol alabado por su belleza y conocido con el nombre de Firris. Este mármol es, en efecto, el más blanco, el mejor vetado, y el más duro que es posible encontrar. De este fuerte á Gibraltón, hay tres jornadas cortas.

El que quiere ir por agua de Sevilla á Córdoba, se embarca en el río y le remonta, pasando por los molinos de az-Zarada, por el recodo de la mansión de Aban, por Cantillana, por Alcolea, por Lora, por el fuerte de al-Djarrf, por Soxabil, por la confluencia del río Melbal, por el fuerte de Almodóvar, por Wadi ar-Romman, por los molinos de Nacih, después de los cuales se llega á Córdoba.

Córdoba es la capital y la metrópoli de España y asiento del califato entre los musulmanes. Las excelentes cualidades de sus habitantes son muy numerosas y muy conocidas para que sea preciso hacer mención de ellas, y las virtudes que los caracterizan son muy evidentes, para que sea posible pasarlas en silencio. Poseen en el más alto grado la elevación y el esplendor. Dominantes intelectuales de la región y consumidos en la piedad, son renombrados por la pureza de su doctrina, la exactitud de su probidad y la belleza de sus trajes, tanto en la manera de vestir y sus monturas, como en lo que toca á la elevación de sentimientos que manifiestan en sus reuniones y en sus sociedades, así como en la elección de los alimentos y bebidas: añadid á esto que están dotados de un carácter amable, de las maneras más distinguidas, y que jamás en Córdoba han faltado sabios ilustres ni personas notables. En cuanto á los negociantes, poseen riquezas considerables, habitaciones amuebladas suntuosamente y no son movidos más que por una noble ambición.

Córdoba se compone de cinco villas contiguas, rodeada cada una de murallas que la separan de las otras, poseyendo en número suficiente mercados, posadas, baños y edificios para todas las profesiones.

La villa se extiende en longitud desde oriente á occidente, sobre un espacio de 3 millas. En cuanto á su anchura, desde la puerta del fuerte hasta la de los judíos, situada al N., es de una milla. Está construída al pie de la montaña llamada Sebel Arus (ó la Nueva desposada). Es en el cuartel central en el que se encuentran la puerta del puente y la mezquita catedral, que entre todas las musulmanas no tiene quién la iguale, tanto por la belleza de su arquitectura y la grandeza de sus dimensiones, como por sus adornos.

La longitud de este edificio es de unas 100 brazas, y su anchura de 80. La mitad está techada y la otra mitad descubierta. El número de naves cubiertas es de 19. El de columnas de la parte cubierta es de 1.000, tanto grandes como pequeñas, comprendiendo entre ellas las que sostienen la kibla y las que sostienen la gran cúpula. El de candelabros destinados al culto, es de 113. Los mayores soportan 1.000 lámparas y los pequeños 12.

El techo de este edificio se compone de casetones artesonados, fijados por medio de clavos sobre las vigas del techo. Toda la madera proviene de los pinares de Tortosa. La dimensión de cada viga es la siguiente: tabla, una cuarta; canto, un palmo menos tres dedos; longitud, 37 palmos.

Entre una y otra viga existe un intervalo igual al espesor de ellas. Los casetones citados son enteramente planos y revestidos de adornos exagonales ó redondos: es esto lo que se llama façç (mosaicos) ó dawáyir (círculos). Las pinturas no son semejantes unas á otras, pero cada plataforma forma un todo completo bajo el punto de vista de la ornamentación de los del mejor gusto y de los más brillantes colores. Se ha empleado el rojo de cinabrio, el blanco de albayalde, el lapizlázuli, el óxido de plomo rojo (minio), el verde gris, el negro de antimonio; el conjunto alegra la vista y complace el alma á causa de la pureza de los dibujos y de la variada y feliz combinación de los colores.

La anchura de las naves techadas es de 33 palmos. La distancia que hay de una columna á otra, 15 palmos. Cada columna se eleva sobre un pedestal de mármol y está coronada por un capitel también de mármol.

Entre las columnas hay arcos de un estilo admirable, y por

encima de ellos otros arcos apoyados en pilastras cuadradas de piedra bien trabajada. Todos están cubiertos de cal y de pasta, y adornados con círculos de relieve, entre los cuales hay mosaicos de color rojo. Por bajo de los techos hay artononados de madera que contienen versículos del Corán.

La kibra de esta mezquita es de una belleza y elegancia imposible de describir y de una solidez que excede todo lo que la inteligencia humana puede concebir como más perfecto. Está toda cubierta de mosaicos dorados y coloreados, enviados por el emperador de Constantinopla al Omeya Alderramán, denominado an Nácir Lidín Allah.

De este lado, es decir, en el mirab, hay siete arcadas sostenidas por columnas; cada una de estas arcadas tiene más de una braza de altura; todas están esmaltadas y trabajadas como un zarcillo, y se hacen notar por una delicadeza de ornamentación superior á todo lo que el arte de los griegos y de los musulmanes ha producido de más exquisito en este género.

Por encima hay dos inscripciones en dos tiras formadas de mosaicos dorados sobre su fondo azul de cielo. La parte superior está adornada con dos inscripciones semejantes incrustadas en mosaicos dorados sobre fondo azul. La superficie misma del mirab está revestida de adornos y pinturas variadas. En los lados hay cuatro columnas; dos verdes y dos labradas, de un valor inestimable. En el fondo del mirab hay un reservado de mármol de una sola pieza, dentellado, esculpido y enriquecido con adornos de oro, de azul y de otros colores. La parte anterior está ceñida por una balaustrada de madera adornada con preciosas pinturas.

A la derecha del mirab está el púlpito, que no tiene parecido en todo el mundo. Es de ébano, de boj y de maderas olorosas. Los anales de los califas Omeyas, cuentan que se trabajó en la escultura y pintura de estas maderas durante siete años; que seis obreros, además de sus oficiales, fueron empleados en ello y que cada obrero recibía por día medio mithcal mohamedi.

A la izquierda está un edificio que contiene las cosas necesarias, vasos de oro y plata, y candelabros destinados al alumbrado de la noche 27.^a del Ramadan. Se ve en este tesoro un

ejemplar del Coran, que apenas pueden levantar entre dos hombres, por su mucho peso, y cuatro hojas provienen del Coran, que Oman, hijo de Assán (que Dios haya perdonado), escribió con su propia mano. Dos servidores de la mezquita, precedidos de otro que lleva una antorcha, están encargados de conducir el ejemplar encerrado en un estuche enriquecido con pinturas y adornos del más delicado trabajo. Un pupitre le está reservado en el Oratorio. Después que el Imám ha leído la mitad de una sección del Coran, se lleva el ejemplar á su sitio (en el tesoro).

A la derecha del mirab y del púlpito, hay una puerta que comunica la mezquita con el palacio, y cae sobre un corredor construido entre dos murallas, cortadas por ocho puertas, de las cuales, cuatro se abren del lado del palacio y cuatro del lado de la mezquita.

Este edificio tiene 20 puertas cubiertas de planchas de cobre y de estrellas del mismo metal. Cada una de estas puertas tiene dos llamadores muy sólidos; sus batientes están adornados con mosaicos, trabajados artísticamente en barro cocido, rojo y formando distintos dibujos, tales como plumas y pájaros.

Alrededor de todo el edificio hay cuadrados de mármol de una braza de largo, cuatro cuartas de ancho y cuatro dedos de grueso, destinados á dar paso á la luz; están atravesados por exágonos y octógonos, cortados y combinados de diversos modos, de suerte que no tengan parecido unos con otros.

Al N. de la mezquita existe una torre de construcción extraña, de trabajo curioso y de una belleza rara; desde la base hasta el balcón del muecín, hay 80 codos, y desde allí al extremo de la torre, 20 codos. Se sube á lo alto de este minarete por dos escaleras, situadas una al E. y otra al O., de modo que dos personas que partan cada una de un lado y se dirijan á lo alto, no se encuentran más que al final. La parte interior del muro de este edificio es toda de la piedra dicha, al-lokki, y revestida, desde el arranque hasta el final, de bellos adornos, productos de los diversos artes del dorado, de la escultura y de la pintura.

Sobre los cuatro lados de la torre hay dos filas de arcos, que se apoyan en columnas de mármol. El número de columnas que existen en el interior del edificio y al exterior, se eleva á 300,

comprendiendo las grandes y las pequeñas. En lo alto hay un pabellón con cuatro puertas, destinado al alojamiento de los pregoneros que deben pasar allí la noche. El número de éstos es de 16, empleados cada uno, á su vez, de modo que hay siempre dos de servicio por día. Por encima de la cúpula que cubre este pabellón, se ven tres manzanas ó bolas de oro y dos de plata y hojas de lis. La más grande de estas manzanas pesa 60 libras de las de pesar aceite. El número total de personas que hay para el servicio de la mezquita es de 60, y están bajo las órdenes de un intendente. Cuando el Imám ha cometido alguna falta ó descuido en la oración, no hace sus oraciones antes del saludo al profeta, sino después.

En la época que escribimos la presente obra, la villa de Córdoba ha sido destruida por la discordia; los rigores de la fortuna han cambiado su situación, y sus habitantes han experimentado grandes desgracias, de suerte que su población actual es poco considerable. No hay, sin embargo, villa más célebre en toda España.

Hay en Córdoba un puente que excede á todos los otros en belleza y solidez. Se compone de 17 arcos: el ancho de cada pilar y de cada arco es de 50 palmos, el del puente es de 30 palmos. Este puente tiene por ambos lados parapetos que se elevan hasta la altura de un hombre. La elevación del puente desde el piso hasta el nivel de las aguas más bajas en tiempo de sequía, es de 30 codos. Cuando las fuertes crecidas, el agua llega próximamente hasta el arranque de los arcos. Antes del puente y á través del río hay un dique construido con piedras de las llamadas egipcias, que se apoya en gruesos pilares de mármol. Por encima de este dique, hay tres edificios con cuatro molinos cada uno. En suma, la belleza y la magnificencia de Córdoba, están por encima de todo lo que es posible saber y describir.

De Córdoba á Zahra, se cuentan 5 millas.

Esta última villa, subsiste todavía con sus murallas y los vestigios de sus palacios, y está habitada por un pequeño número de individuos y sus familias. Era una villa considerable, edificada en pisos, villa sobre villa, de modo que la superficie de la villa superior era paralela á los techos de la inferior. Las tres estaban rodeadas de muros. En la parte superior existían pala-

cios de tan gran belleza, que es imposible describirlos. En la parte media estaban los jardines y los huertos, y en la baja las casas y la gran mezquita. Hoy esta villa está en ruinas y á punto de desaparecer.

De Córdoba á Almería se cuentan 8 jornadas.

A Sevilla, 80 millas.

A Málaga, 100 millas.

A Toledo, 9 jornadas.

El que partiendo de Córdoba quiera ir á Toledo, ascenderá el monte de Arles, 11 millas.

Desde allí á Dar al Bacar (Castillo del Bacar), 6 millas.

De allí á Pedroche, 40 millas.

Pedroche es una plaza fuerte, bien construída, bien poblada y provista de altas fortificaciones. Sus habitantes son bravos y siempre dispuestos á combatir. Las montañas y las llanuras inmediatas producen una especie de cueina, que lleva un fruto que excede en calidad á todos los demás; también los habitantes de este lugar cuidan y cultivan este árbol, porque sus frutos les son muy útiles en los años de escasez.

De Pedroche á Gafic, 7 millas.

Este último fuerte es un lugar de refugio; sus habitantes son bravos, atrevidos, emprendedores. A menudo, cuando los cristianos han hecho una excursión al país de los musulmanes, éstos encomiendan á los habitantes de este fuerte el cuidado de alejarlos del país y quitarles el botín, del cual se han apoderado; también los cristianos, conociendo el valor y bravura de los habitantes de Ghafic, se mantienen cuanto pueden á distancia de este fuerte y evitan aproximarse á él.

Desde allí á Gebel Afur, una jornada.

Después á Dar Albacar, 1 jornada.

Después á Calatrava, linda villa de la que ya hemos hablado.

El itinerario de Córdoba á Badajoz, es como sigue:

De Córdoba á Dar Albacar (castillo del Bacar), de que ya hemos hecho mención, 1 jornada.

Desde allí al fuerte de Beinadar, 1 jornada.

Después á Azuaga, fuerte situado sobre una eminencia y cuyo muro de circunvalación es de tierra, 1 jornada.

Después al río de Etina 1 jornada.

Después á Alanje, fuerte muy elevado, bien construído y de muy buena defensa, 1 jornada.

Desde allí á Mérida, 1 jornada corta.

De allí á Badajoz, 1 jornada corta.

Lo que forma para el total de la distancia que separa á Córdoba de Badajoz, 7 jornadas.

A partir de la primera de estas villas, dirigiéndose hacia el norte, se encuentra á una jornada el fuerte de Abal, cerca del cual están situadas las minas de mercurio, de donde se extrae este metal, así como el cinabrio, destinados á ser exportados á todos los países del mundo. La explotación se hace por medio de más de 1.000 obreros: unos de los cuales descienden por los pozos y trabajan en arrancar el mineral; otros son empleados en el transporte de leña necesaria para la combustión del mineral; otros en la fabricación de vasijas, y otros, por último, en el servicio de los hornos donde se funde y donde se sublima el mercurio.

Yo mismo he visitado estas minas y he sabido que su profundidad, á partir del suelo hasta el punto más bajo, es de más de 250 brazas.

De Córdoba á Granada se cuentan 4 días, ó 100 millas.

Y de Granada á Jaén, 50 millas ó 2 jornadas.

El mar de Siria (Mediterráneo), que baña las costas meridionales de España, comienza al ocaso y termina en Antioquía. La distancia que separa estos dos puntos es de 36 jornadas de navegación; en cuanto á su ancho es muy variable, así, por ejemplo, de Málaga á Mazumina y á Badis, lugares situados en la opuesta costa, se cuenta una jornada de navegación, suponiendo un viento de fuerza media y favorable. A Almería corresponde, sobre la otra orilla, Honain, y la distancia es de dos jornadas; Denia está situada en frente de Túnez, y la distancia es de tres jornadas. De Barcelona á Bugia, situada enfrente, sobre la costa central del Africa central, se cuentan por mar cuatro días. La jornada de navegación equivale á 100 millas.

La isla de Ibiza es bonita, plantada de viñedos y produce muchas pasas. Es de notar una pequeña villa, agradable y bien poblada. El punto más próximo de España es Denia, situa-

da á un día de navegación. Al oriente de ésta y á una jornada de distancia está la isla de Mallorca, cuya capital es grande; su gobernador tiene una numerosa guarnición y puede disponer de tropas y recursos. También al oriente se encuentra la isla de Menorca, situada enfrente de Barcelona á una jornada de distancia. Desde Menorca á Cerdeña, hay cuatro días de navegación.

ADVERTENCIAS

La necesidad de dar á conocer las variantes ó interpretaciones de los nombres geográficos, y la conveniencia de facilitar la consulta de este trabajo, me han inducido á publicar, como apéndice, un índice geográfico, en que sólo constan los nombres de pueblos, montes, ríos, cabos, etc., y las páginas del texto en que se encuentran; habiendo preferido, en la mayor parte de los casos, las lecturas del señor Saavedra.

Respecto de la identificación geográfica, puede el lector consultar los estudios de dicho señor, ya mencionados, pues nada he querido hacer por ahora, porque mi propósito es sólo poner al alcance del público la traducción del Edrisi en la parte española. Sin embargo, debo advertir, que á pesar de la autoridad que goza este geógrafo árabe, las distancias que consigna, pocas veces resultan exactas.

Por último, no incluyo la traducción de la parte correspondiente á la España cristiana, por haberla publicado el Sr. Saavedra en el *Boletín de la Sociedad Geográfica de Madrid*, tomo xxvii, pág. 166.

ÍNDICE GEOGRÁFICO

Páginas	Páginas
Abal ó Obel.....	51
Aban.....	48
Abia.....	40
Abisa ó Obeisa.....	30
Abu Danis ó Abu Dionis.....	11
Adra.....	37
Afur ó Efor.....	53
Afraterida ó Acuafrida.....	41
Aguilas.....	32
Alange.....	54
Albaida ó la blanca.....	29
Alcalá.....	28
Alcanatir.....	47
Alcantara.....	8-28
Alcantir.....	13
Alcaudete.....	45
Alcázar.....	8
Alcázar.....	18-20
Alcira, Erghira ó Iri- gueira.....	11-30
Al-Cocer.....	35
Alcocer.....	40
Alcolea.....	47-48
Aldjorf.....	35
Alfamín.....	11-27
Algarren.....	47
Algarb, Alfaer ó Alfogar.....	11-18-22
Alhama.....	36-40
Alicante.....	10-32
Algeciras.....	8-13-14
Aljarafe.....	10-15
Almadain.....	15
Almakhada ó Almajada.....	25-28
Almeria.....	9-10-33 43-53-54
Almodóvar.....	35-49
Almodóvar.....	35
Almuñócar.....	10-38-41
Alcaz ó Asluca.....	15
Alpronte.....	11-28 30-34
Alpujarras.....	10
Andújar.....	35
Anobeira ó Aneira.....	37
Antequera.....	43
Aralia.....	25
Atanda.....	25
Arcos.....	10
Archidona.....	10-13
Arles.....	53
Arnedo.....	11
Arroyo de la Miel.....	13
Asinesin.....	17
Azim.....	41
Azuaga.....	53
Az-Zambodjar.....	47
Badajoz.....	11-18 23-53
Baena.....	10-45
Baeza.....	10-35-42
Balat.....	11-25-26
Balata ó Vallada.....	11
Balafita.....	11
Barbate.....	14
Barcelona.....	11-29-55
Baterna.....	38
Baza.....	41
Becca.....	10-14
Belicena.....	46
Belixena.....	38
Belis.....	38-39
Beni-Abdus.....	40
Berja.....	10-37
Binedar ó Beinadar.....	53
Bizilyana.....	39
Bobastero.....	10
Bocairente.....	31
Boloduy.....	40
Borteman.....	32
Burriana.....	11-30
Cabo de Gata.....	33
Cabra.....	14-45
Cabtal.....	17-35
Cabtel.....	32
Cabor.....	14-35
Cáceres.....	25

Páginas	Páginas		
Cadif.....	47	Faisana.....	14
Cádiz.....	10-14-16	Fajat.....	39
Calahorra.....	35-47	Farmera ó Ferreira....	10
Calatayud.....	28	Farva.....	41
Calatrava.....	11-28	Febaire.....	40
Cantara as Saif.....	11-24-53	Ferez.....	35
Cantillana.....	11-20-25	Ferreira.....	40
Caracuel.....	48	Ferro (Marsa al).....	38
Carbonera.....	25	Firris.....	48
Carmona.....	33	Fraga.....	11
Cartagena.....	10-16-47	Gadir ó Gadera.....	35
Castell.....	10-31-32	Gafe ó Gafec.....	11-53
Castella.....	11-29	Galsana ó Galixena....	10
Catim.....	16	Gebel Tarit.....	14
Centra.....	11	Gibalbin, Gebel Mont en los MS arabes....	15
Cintra.....	8-13	Gibraleón.....	10-19-48
Cocer.....	11	Hajar ibn-abi-Jalid ó Hachar Ebn-abijaled....	18
Coimbra.....	35	Halc-ac-Zawia ó Gar- ganta del Rincón.....	17
Conetira.....	20	Hamma Ugtjar ó Ga- xaxar.....	40
Constantina.....	28	Hism-aleazar.....	10
	47	Hism-ar-Rayahim.....	30
	9-10-18	Hism-az-Zahir.....	14
Córdoba.....	33-35-43	Hism-ibn-Haron.....	11
	47-48-53	Hita.....	11-13-33
Coria.....	11-20	Hornachuelos.....	47
Cuenca.....	10-33	Huelva.....	10-15-17
Cuervo.....	9-17	Huesca.....	11-29
Cuevas.....	11	Huete.....	11-34
Cullera.....	31	Iana.....	16-25
Cutanda ó Cotenda....	11-30	Ibiza.....	54
Charatilla.....	47	Ienechtela, Instelat ó Insutela.....	14
Chinchilla.....	10-33	Ingleses (mar de los)...	9
Dalias.....	37	Iznajar.....	43
Danis ó Dionis.....	11	Jaca.....	9-11
Dar al Bacar.....	53	Jaén.....	10-41-54
Dar Albacar.....	53	Játiva.....	11-30
Daroca.....	11-28	Jerez.....	10-46
	11-30	Jerez.....	25
Denia.....	31-54	Jódar.....	42
Diezma.....	41	Júcar.....	11
Djarf.....	48	Janadio.....	47
Dolar.....	41	Khandac-Ach.....	41
Dos Hermanas, en los M. S. Dairad alhibela, Daira alchimela y Da- nud alhiela.....	15	Lago.....	10
Écija.....	10-46-47	Lérida.....	11-29
Elche.....	10-31-32	Librilla.....	36
Elvas.....	23	Lisboa.....	10-20
Elvira.....	10	Loja.....	48
Estesan ó Istuxen....	35		
Etina.....	54		
Evora.....	11-38		

	Páginas		Páginas
Lora.....	10-35	Pedroche.....	11-53
Lorca.....	47-48	Peñíscola.....	30
Lorca.....	10-36	Poley.....	46
Lucena.....	10-45	Priego.....	41-45
Madain.....	15	Puertas.....	11
Madan.....	21	Puerto del Arbol.....	14
Madrid.....	11-27	Purchena.....	10
Magan.....	27	Quelaza.....	93
Makhada ó Majada.....	25-26	Quesada.....	42
Málaga.....	10-37	Rabita.....	36
Málaga.....	39-54	Rataba.....	14-36
Mallaha.....	39	Rataba.....	40-41
Marbella.....	10-43	Rayahim.....	30
Marchena.....	10-40	Raya.....	10-39
Marlj, quizás Almarza.....	47	Redil.....	39
Marín Bellín.....	33	Rinconada.....	47
Marlís.....	47	Román.....	48
Marmaria, Marmórea ó		Rota.....	14
Marmoraria.....	11	Sagres.....	17
Marsa al Ferro.....	38	Salim (Medina ibn-as).....	10-15
Medellín.....	11-25	Salobreña.....	38
Medinaceli.....	28	Saltillo.....	10-16
Melbal.....	47-48	Sama albaida.....	33
Mequinenza.....	11-20	Santa ella.....	46
Mérida.....	11-18-20	Santa María de Ibn-Ra-	
Mérida.....	25-54	rin.....	11-28-34
Mertola.....	11-17-25	Santa María de Algarbo.....	11-16
Mezquitas.....	14-35	Santavén.....	11-22-23
Miknesa.....	26	San Pedro.....	14
Mondújar.....	40	Santiago.....	9
Mongó ó Caum.....	31	Segura.....	10-34-35
Monturque.....	46	Setúbal.....	18
Morad.....	47	Sevilla (*).....	10-14-35
Mujacar.....	36	Silves.....	46-47
Mula.....	10-35	Sierras (Las).....	11-16-17
Murcia.....	10-31	Sierras (Las).....	9-11
Murcia.....	33-35	Solair (antiguo Solorio).....	40
Murviedo.....	11-30	Sosxabil.....	47-48
Nacih.....	48	Susaña.....	32
Niebla.....	10-15	Talavera.....	11-26-26
Nocheda.....	35	Tarifa.....	8-10-13
Olivares.....	11	Targela, Torchela, To-	
Onun-Hakim.....	13	chela y Techola.....	10
Orihucla.....	10-31	Tarragona.....	11-29
Osuna.....	10-44	Tavira.....	16
Otúl.....	14	Tiscar.....	10-11-41
Paramera, Farnera ó Fu-		Tosena ó Tacena.....	10
rreira.....	10	Toledo.....	9-11-28
Pechina.....	10-36-39	Tortosa.....	27-53
Pechiniz.....	37		11-29

(*) En lugar de clima de Sidonia se ha puesto clima de Sevilla, siguiendo la opinión del Sr. Saavedra.

	Páginas		Páginas
Torrox.....	38	Vera.....	32-36
Toya.....	42	Verde (Isle).....	8-10
Trebujena.....	14-35	Ved, hoy Huétor.....	41
Tudela.....	11-29	Xátiva.....	11
Ubeda.....	35-42	Xerez.....	10-11-46
Ubeda Farya.....	41	Xerez.....	25
Uclés.....	11-31	Yana.....	29
Ugíjar ó Gaxaxar.....	40	Zahara.....	10-52
Yachtan ó Uexitan.....	40	Zaliha ó Zalia.....	39
Wadi-annisá.....	13	Zambodje.....	47
Vallada.....	22	Zarada.....	35-48
Valencia.....	9-11-30	Zaragoza.....	11-28-29
Vélez.....	10	Zorita.....	11-35
Venus.....	9		

ÍNDICE GENERAL

	Páginas
PRÓLOGO.....	3 y 4
DESCRIPCIÓN DE ESPAÑA.....	5
CAPÍTULO PRIMERO	
Situación de España.—El mar Tenebroso.—El Mediterráneo.—El estrecho de Gibraltar.—Forma de España.—División de España.—Sus provincias.....	7 á 11
CAPÍTULO II	
Descripción de España.—Tarifa.—Algeciras.—Camino de Algeciras á Sevilla.—Sevilla.—El Aljarafe.—Niebla.—Salís.—Casella.—Santa María.—Silves.—La iglesia de los Cuervos.—Alcázar.—Évora.—Badajoz.—Descripción de Mérida.—Su acueducto.—El arco de Mérida.—Alcántara.—Coria.—Coimbra.—Lisboa.—Exploración del Océano.—Santarem.—Elvas.....	13 á 23
CAPÍTULO III	
De Mérida á Calatrava.—El río Guadiana.—Camino que arranean do Calatrava.—Trujillo.—Cáceres.—Talavera.—Toledo.—Las Sierras.—La tierra de Magán.—Madrid.—Albarrán.—Guadalajara.—Medina-celi.—Santa María.—Alpuente.—Calatayud.—Daroca.—Zaragoza.—Tortosa.—Tarragona.—Castell.—Peníscola.—Burrutana.—Murvi-dro.—Valencia.—Alicia.—Játiva.—Denla.—Elche.—Orlucla.—Alc-ante.—Cartagena.—Aguilas.—Murcia.—Chinchilla.—Cuenca.....	25 á 34
CAPÍTULO IV	
Segura.—El Guadalquivir y el río de Murcia.—De Murcia á Alme-ria.—Vera.—Descripción de Almería.—Camino de Málaga: Adra.—Almuñécar.—María Bellix.—Biziliana.—Descripción de Málaga.—Pechina.—Albama.—Mondéjar.—Abta.—Guadix.—Baza.—Jaén.—Jódar.—Granada.—Los higos de Raya.—Marbella.—Antequera.....	35 á 43
CAPÍTULO V	
Priego.—Cabra.—Lucena.—Poley.—Carmona.—Xerez.—Camino de Sevilla á Córdoba.—Constantina.—Córdoba: su extensión: la mez-quita: el mirab: el púlpito: los vasos sagrados: la torre: el puente.—Zahara.—Pedroche.—Chafec.—Abal y las minas de cinabrio.—El mar de Siria.—Las islas Baleares.....	45 á 55
Advertancias.....	57
Indice geográfico.....	59 á 62

